



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ESCUELA DE POSGRADO

**PROGRAMA ACADÉMICO DE MAESTRÍA EN
INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA**

**Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de
secundaria de una institución educativa estatal**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:
Maestro en Intervención Psicológica**

AUTOR:

Moreno Ynfante, Carlos Luis (orcid.org/0009-0006-8066-1643)

ASESORES:

Mg. Adanaque Velasquez, Jenny Raquel (orcid.org/0000-0001-6579-1550)

Mg. Hernández Vela, Jorge Antonio (orcid.org/0000-0002-7990-682X)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Modelos de Intervención Psicológica

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

Trujillo – Perú

2023

DEDICATORIA

A mis padres, por ser el pilar fundamental en mi vida, por el ejemplo de constancia y perseverancia que me han infundado siempre, por el valor mostrado para salir adelante.

A mi hijo Fabricio, por ser lo más importante y más valioso que Dios me ha dado, su existencia ilumina mi vida, me inspira y me fortalece.

A mi esposa Tania, por siempre motivarme e impulsarme a cumplir todos mis sueños y anhelos.

AGRADECIMIENTO

A Dios todopoderoso, presente en mi vida diaria, ofreciéndome el apoyo necesario para continuar con mis metas.



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA

Declaratoria de Autenticidad del Asesor

Yo, ADANAQUE VELASQUEZ JENNY RAQUEL, docente de la ESCUELA DE POSGRADO MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - TRUJILLO, asesor de Tesis titulada: "Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal", cuyo autor es MORENO YNFANTE CARLOS LUIS, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 20.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

TRUJILLO, 26 de Julio
del 2023

Apellidos y Nombres del Asesor:	Firma
ADANAQUE VELASQUEZ JENNY RAQUEL DNI: 02888134 ORCID: 0000-0001-6579-1550	Firmado electrónicamente por: JRAQUELAD el 14- 08-2023 19:01:50

Código documento Trilce: TRI - 0620329





ESCUELA DE POSGRADO

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA

Declaratoria de Originalidad del Autor

Yo, MORENO YNFANTE CARLOS LUIS estudiante de la ESCUELA DE POSGRADO del programa de MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - TRUJILLO, declaro bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal", es de mi autoría, por lo tanto, declaro que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. He mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

Nombres y Apellidos	Firma
MORENO YNFANTE CARLOS LUIS DNI: 42891929 ORCID: 0009-0006-8066-1643	Firmado electrónicamente por: CMORENOY el 31-08- 2023 19:19:18

Código documento Trilce: INV - 1274771

Índice de contenidos

Carátula.....	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento.....	iii
Declaratoria de autenticidad del asesor.....	iv
Declaratoria de originalidad del autor.....	v
Índice de contenidos	vi
Índice de tablas.....	vii
Indice de figuras	viii
Resumen	ix
Abstract	x
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	15
3.1. Tipo y diseño de investigación.....	15
3.2. Variables y operacionalización.....	15
3.3. Población, muestra y muestreo, unidad de análisis.....	17
3.3.1. Población.....	17
3.3.2. Muestra.....	17
3.3.3. Muestreo.....	18
3.3.4. Unidad de análisis.....	18
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	18
3.4.1. Técnica.....	18
3.4.2. Instrumentos.....	18
3.5. Procedimientos.....	19
3.6. Método de análisis de datos.....	20
3.7. Aspectos éticos.....	20
IV. RESULTADOS.....	22
V. DISCUSIÓN	32
VI. CONCLUSIONES	40
VII. RECOMENDACIONES.....	41
VIII. REFERENCIAS	43
ANEXOS.....	50

Índice de tablas

Tabla 1

Nivel de empatía en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal.....22

Tabla 2

Nivel de conducta agresiva en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal.....23

Tabla 3

Supuestos de normalidad y multicolinealidad.....24

Tabla 4

Ajuste del modelo de influencia de la empatía sobre la agresividad en los estudiantes de una institución educativa estatal.....27

Tabla 5

Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva física.....28

Tabla 6

Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva verbal.....29

Tabla 7

Influencia de la empatía sobre el componente cognitivo de la conducta agresiva..30

Tabla 8

Influencia de la empatía sobre el componente emocional de la conducta agresiva31

Índice de figuras

Figura 1 Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.26

Resumen

El objetivo general de esta investigación fue determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal en Trujillo, 2023. Se realizó un estudio con un enfoque cuantitativo, no experimental, de aplicación transversal y nivel descriptivo. A cabo, con una muestra de 411 estudiantes, y cuestionarios diseñados para cada variable. Los resultados revelan que el 60,8% de los estudiantes mostró un nivel de empatía moderado, con tendencia a alto en el 27,5%; En cuanto a la agresividad, el 68,9% mostró un nivel regular, con una tendencia a la baja en el 25,5%. Respecto a la influencia de la empatía, se determinó un efecto reductor pequeño ($.10 < |Z_{-}| < .30$) y significativo ($p < .05$) sobre la conducta física agresiva, un pequeño ($.10 < |Z_{-}| < .30$) y efecto reductor significativo ($p < .05$) sobre la agresividad verbal, un efecto trivial ($.10 < |Z_{-}| < .30$) y no significativo ($p > .05$) sobre el componente ira hostilidad, y un efecto reductor de pequeña magnitud ($.10 < |Z_{-}| < .30$) y significativo ($p < .05$) en el componente ira. La conclusión fue que existía un efecto significativo, desfavorable y débil de la empatía sobre la agresividad.

Palabras clave: Empatía, conducta agresiva, estudiantes, adolescentes

Abstract

The general objective of this research was to determine the influence of empathy on aggressive behavior in high school students of a state educational institution in Trujillo, 2023. A study was carried out with a quantitative, non-experimental, transversal and descriptive approach. level. carried out, with a sample of 411 students, and questionnaires designed for each variable. The results reveal that 60.8% of the students showed a moderate level of empathy, with a tendency towards high in 27.5%; Regarding aggressiveness, 68.9% showed a regular level, with a downward trend in 25.5%. Regarding the influence of empathy, a small ($.10 < |Z_{-}| < .30$) and significant ($p < .05$) reducing effect on aggressive physical behavior was determined, a small ($.10 < |Z_{-}| < .30$) and a significant reducing effect ($p < .05$) on verbal aggressiveness, a trivial ($.10 < |Z_{-}| < .30$) and non-significant ($p > .05$) effect on the hostility component, and a small magnitude reducer ($.10 < |Z_{-}| < .30$) and significant ($p < .05$) in the anger component. The conclusion was that there was a significant, unfavorable and weak effect of empathy on aggressiveness.

Keywords: Empathy, aggressive behavior, students, adolescents

I. INTRODUCCIÓN

La empatía ha sido definida como capacidad que integra procesos como la comprensión y la experimentación indirecta de lo que otra persona puede estar sintiendo (Travedi y Crook, 2022), esta sencilla cualidad es el fundamento de una sociedad civilizada y se debe inculcar desde el hogar y la escuela para formar individuos que respeten los derechos de los demás (Deng et al., 2021).

Desde esta perspectiva teórica, la escuela debe ser un espacio en el que se promueve y predomina el respeto, sin embargo, en consideraciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación (UNESCO, 2022), más de 240 millones de adolescentes y niños a nivel mundial fueron víctimas de agresión escolar en 2021. Por otra parte, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), reporta cifras altas de suicidio en jóvenes entre 15 y 29 años a causa del acoso y la agresión, siendo el 77% de casos provenientes de Latinoamérica, África y Asia.

En ese sentido, la realidad latinoamericana correspondiente a la conducta agresiva es alarmante, ya que, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021), un promedio del 60% de estudiantes del Caribe y latinos han sufrido acoso o alguna clase de agresión, teniendo México el acumulado más alto de más de 175 mil casos anuales, por encima de Colombia con más de 8 mil 900 casos en 2021.

Dentro del territorio del Perú, de acuerdo al Ministerio de Educación (MINEDU, 2022) el portal de denuncias SíseVe registró casi 2 mil 500 casos de violencia -254 más que en 2019-; y en estudios independientes de Chimbote, Chiclayo y Arequipa, se halló que, en sus respectivas muestras, la agresividad se asociaba a bajos niveles de empatía (Apolony, 2022; Chinguel, 2021; Hermoza & Pinto, 2022). En cuanto al aspecto regional, se expuso a La Libertad como el cuarto departamento con más casos de violencia, después de Lima, Piura y Arequipa, con una lista de 193 denuncias por agresión y acoso escolar, de las cuales, 120 fueron de colegios de Trujillo, figurando los distritos de La Esperanza, Virú y el Porvenir como los más representativos (MINEDU, 2022)

Por otra parte, la empatía, en más de una investigación, muestra tener un vínculo significativo con la agresividad en alumnos, por ejemplo, en la de Kang

et al. (2020) realizada en 195 alumnos de Corea del Sur, en quienes se encontró una asociación inversa ($R=-0.26$), o en la de Hunnikin et al. (2020), realizada en 68 adolescentes de Reino Unido ($R=-0.46$); en congruencia con ellos, en estudios de Trujillo se hallaron también resultados que evidencian tal asociación; por ejemplo, Zavala (2020) analizó una muestra de 132 adolescentes, encontrando una relación inversa; también Escudero y Rivero (2021) en una muestra de 285 alumnos; y Aznarán (2020), quien redujo la agresividad del 68% de su grupo experimental con un programa de empatía.

En razón de todo lo presentado se deduce el requerimiento de tratar el presente tópico con planteamientos científicos que converjan en delinear y especificar lo que acaece dentro del ambiente nacional respecto a la influencia que tiene la empatía sobre las conductas agresivas de estudiantes adolescentes, de manera que se busca responder la pregunta: ¿En qué medida influye la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?; además se hacen las preguntas específicas que son las siguientes: ¿Cuáles son los niveles de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?; ¿Cuáles son los niveles de conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?; ¿En qué medida influye la empatía en la conducta agresiva de su dimensión física en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?; ¿En qué medida influye la empatía en la conducta agresiva de su dimensión verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?; ¿En qué medida influye la empatía en la conducta agresiva de su dimensión hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?; ¿En qué medida influye la empatía en la conducta agresiva de su dimensión ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Además, en el presente documento de esta pesquisa se pueden identificar los argumentos teóricos, prácticos y metodológicos que dan cuenta de sus contribuciones en el ámbito de la averiguación científica. Iniciando desde un miramiento teórico, la explicación de este estudio brinda un sistema de elementos interconectados teóricamente, los cuales son coherentes con los fines de este trabajo, todo este compendio de modelos y reflexiones ofrece

entendimiento respecto a las variables a investigadores que se formulen analizar dichos tópicos en poblaciones semejantes.

Siguiendo con la importancia práctica y social, el fruto más importante de esta pesquisa es representado por los datos obtenidos del proceso lo cuales delinear la realidad sobre estas variables a través de números, los cuales pueden fomentar el diseño y/o propuesta de ajustes en las competencias educativas para mejorar la empatía y prevenir la agresividad en los alumnos.

La empatía, cuyo concepto se considera dentro de las conductas prosociales, podrían usarse como herramientas prácticas para mediar en la agresión que pueden desarrollar los estudiantes durante la etapa de la adolescencia. Finalmente, en este trabajo se seleccionaron medios idóneos y procedimientos que aseguraran el carácter científico del estudio, dicha metodología comprobada podrá ser ejecutada por futuros autores interesados en estas variables y este tipo de población.

Es entonces que se propone el objetivo general de determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal; además se establecen los objetivos específicos que son las siguientes: Identificar los niveles de empatía y de conductas agresivas en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal; Establecer la influencia de la empatía y sus dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Además, se plantearon las hipótesis de que existe influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal; así también las hipótesis específicas de que existe influencia de la empatía y sus dimensiones en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

II. MARCO TEÓRICO

En el presente segmento se muestran estudios que abordan la actuación de las variables en muestras semejantes de otras partes del mundo y del país; luego, se exponen las bases teóricas que sustentan a las variables.

En el ámbito internacional, Kang et al. (2020) estudiaron la empatía y sus vínculos con la conciencia sobre la violencia y las actitudes hacia la violencia, en 195 alumnos de grados finales de primaria de Corea del Sur, concluyendo que, la asociación entre la empatía y las actitudes hacia la violencia fue muy débil e inversa ($\rho=-0.126$). De forma similar, Salavera et al. (2021) investigaron la empatía y el acoso escolar tomando en cuenta la perspectiva de los jóvenes atacantes y los agredidos, esto en un grupo de 840 alumnos de Zaragoza, España, en los cuales se concluyó que solo en el grupo de agraviados hubo una asociación inversa y muy débil entre la empatía y la agresividad ($\rho=-0.145$), mientras que, en los atacantes no hubo asociación alguna. Por su parte, Georgiou et al. (2019), al estudiar la empatía y su vínculo con los rasgos insensibles y los problemas de conducta, descubrieron que, en 167 niños de Chipre, la empatía se asoció con la agresión abierta, aunque de forma débil ($\rho=-0.23$).

También, Guevara et al. (2022) analizaron la asociación de la empatía y el comportamiento violento en 324 niños de Bogotá, en Colombia, pero añadiendo el efecto de la supervisión de los progenitores; encontrando que la empatía se relacionó con la agresión física y verbal de forma inversa y moderada ($\rho=-0.341$ y $\rho=-0.205$ respectivamente); en cambio, Orozco (2021), al evaluar al evaluar la capacidad predictiva de la gestión emocional, la empatía y la amabilidad concerniente a la agresividad física, halló que en 2161 alumnos de Jalisco, en México, las tres variables, incluida la empatía, mostraron asociarse con la agresividad física, no obstante, aquí la asociación fue muy débil ($\rho=-0.125$).

En el alcance nacional se encontró la pesquisa de Requena (2020), quien luego de analizar a la empatía y la agresividad en un grupo de 60 alumnos de Lima, demostró una asociación moderada e inversa ($\rho=-0.587$); siendo esto semejante al hallazgo de Espino y Malqui (2022), quienes al

analizar la empatía y su enlazamiento con la agresividad en 100 educandos de una escuela de Ica, concluyeron que existió una asociación baja entre las variables (aunque solo en dos dimensiones), pero esta, fue positiva ($\rho=0.236$); en cambio, en la pesquisa de Matos (2020) en la cual se analizó el comportamiento de ambas variables en una muestra de 159 alumnos de Lima, halló un vínculo significativo pero inverso y muy débil entre ellas ($\rho=-0.195$).

Asimismo, Vásquez (2023), quien abordó el estudio de la agresión y la empatía en educandos de un establecimiento educativo de Lima, pudo determinar en una muestra de 252 educandos de secundaria, que no hubo asociación significativa entre las variables de estudio ($\rho=0.024$); de forma semejante, Alache (2020) produjo una investigación con la que buscó evaluar el comportamiento de la agresividad y de la empatía en un grupo de 117 alumnos de secundaria del distrito de San Martín, en Lima, y el más importante de sus hallazgos fue que, al igual que Vásquez (2023), él tampoco pudo demostrar una asociación significativa entre ambas variables ($\rho=-0.061$).

En la alcance local, fue hallada la pesquisa de Aznarán (2020) en el cual, luego de implementar un programa de tolerancia, empatía y equidad en un grupo experimental de 25 alumnos de Trujillo, consiguió reducir los niveles de agresividad a niveles leves en el 68%; asimismo, Zavala (2020) también aportó un estudio correlacional sobre la empatía y las conductas antisociales delictivas en un grupo de 132 jóvenes estudiantes, en los cuales pudo determinar que la empatía presentó asociaciones significativas, inversas y fuertes con ambos tipos de conductas conflictivas ($\rho=-0.825$ y $\rho=-0.845$); a diferencia de Escudero y Rivero (2021) quienes, luego de investigar la asociación entre la empatía y la falta de control de impulsos en 285 alumnos de Trujillo, descubrieron que la empatía y el deficiente control de impulsos se asociaban de forma inversa, aunque en un grado más débil ($\rho=-0.21$).

Respecto a los fundamentos teóricos que dan soporte a la variable empatía, se encuentran posturas como la de Goleman (1995), desde la cual menciona a la empatía como una actitud en la que un individuo intenta comprender las emociones de otros a través de la comunicación o de la

observación de señales no verbales; también se encuentra la concepción de Balart (2013) en la que describe a la empatía como un tipo de destreza o habilidad para actuar de forma prudente y consecuente con las emociones que manifiestan los demás.

Por su parte, Fernández et al. (2008), citando a Hogan (1967), asume a la empatía como el proceso de una persona reflexionando y tratando de deducir los pensamientos de otra, es decir, es un proceso de entendimiento a nivel cognitivo; en tal sentido, Ratka (2018) asevera que ese proceso es asistido por elementos como la voluntad, la cognición y la ejecución de una conducta en respuesta a las emociones de la otra persona, por ese motivo el autor conceptualiza a la empatía como un constructo multidimensional.

Toda la información que se tiene de la empatía en la actualidad es debida a la relevancia de este aspecto para la convivencia social, debido a eso es que las primeras revisiones de este término llevan más de un siglo de antigüedad, siendo una de las primeras la de Titchener (1909), quien tradujo el vocablo desde su origen griego hasta el idioma inglés (empathy) y mencionó que, en el concepto de la Grecia antigua, la empatía era el hecho de poder sentirse dentro de la mente de otra persona, en alusión al poder de percibir su sentir como propio (Oliva et al., 2023).

Respecto al modelo cognitivo de la empatía, Jiménez et al. (2014) citando a Feshbach (1990), manifiestan que la empatía no se limita a la percepción de las sensaciones o emociones de los demás, sino que trata del entendimiento de cómo los demás observan el mundo, de modo que, en ese sentido, la empatía permite cierto grado de predicción de las palabras y acciones de los individuos con los que se llega a empatizar; no obstante, Fernández et al. (2008) citando a Batson (1991) se centra en la prevalencia del fijación del nivel emocional en la empatía para resaltar el papel de la compasión y sus propiedades en la convivencia en sociedad.

Asimismo uno de los modelos que sustentan a la empatía es la proposición teórica integradora de Davis (1980), el cual también es reafirmado como válido en las consideraciones de Fernández et al. (2008); en esta perspectiva teórica de la empatía se resaltan dos elementos que funcionan de

dimensiones o separaciones temáticas dentro de la variable empatía: la empatía de tipo cognitivo y la empatía en su enfoque afectivo.

Respecto la dimensión cognitiva, Davis (1980) consideró que trata de la actitud de intentar explicarse las emociones de la otra persona; para alcanzar esa explicación, el individuo requiere de un elemento descrito por este modelo: la toma de perspectiva, con la cual el sujeto observa a los demás mientras atraviesan distintas situaciones y trata de idear una solución apropiada a los problemas que pudieran experimentar en esas circunstancias. Otro aspecto para lograr la empatía, según el modelo de Davis (1980) es el de la fantasía, cuyo proceso se basa en que la persona se coloca a sí misma de forma ficticia en las situaciones de los demás tratando de idear soluciones como si fuesen para ella misma.

Por otra parte, Oliva et al. (2011) proponen a la comprensión y la percepción como elementos asociados a la empatía; mientras que Cataldi (2015) menciona que los actos hacia los demás motivados por la comprensión se fundamentan en la empatía.

En congruencia con esta idea, Mafessoni y Lachman (2019) sustentan el aspecto afectivo de la empatía y su implicancia en las respuestas emocionales de carácter automático que se dan por el traspaso de los estados emocionales afectivos entre personas; de forma más puntual, Davis (1980) indica que el aspecto afectivo obedece a dos elementos: la angustia empática y la aflicción personal, siendo la primera un estado de preocupación debido a la compasión, y la otra, un estado de ansiedad transitoria. Respecto a las dimensiones de la empatía empleadas en el presente estudio se identifican 3: las dimensiones ayudar, confortar y empatizar.

En la dimensión ayuda se hace mención a las conductas prosociales relacionadas con la empatía, las cuales consisten en una respuesta afectiva y cognitiva que experimenta el individuo al observar las vivencias de otras personas. Este comportamiento es activado por el estado de necesidad de la persona observada y afecta la percepción y valoración que el observador tiene del bienestar de dicha persona. Se puede ayudar a desarrollar la capacidad de "observar y percibir" los mensajes que emiten las interacciones humanas

a través de las acciones, y también a través de actividades que fomenten comportamientos sociales positivos, que a su vez contribuyan a prácticas de convivencia pacífica y respetuosa entre los estudiantes (Díaz, 2013).

En la dimensión de confortar se presenta la circunstancia en la cual un individuo siente un impulso de simpatía hacia otra persona y se ve motivada a consolarla de inmediato. Este impulso reduce la atención y aumenta la ansiedad, lo que dificulta la elaboración y presentación de una respuesta empática adecuada. La simpatía consume energía, mientras que la empatía la aumenta, ya que permite ver a la otra persona como capaz de superar sus problemas. De lo contrario, puede llevar a una desconexión emocional y afectiva (Castillo, 2016).

La dimensión de empatía denota la acción o destreza de distinguir los sentimientos, pensamientos y expectativas de otros sujetos, con el objetivo de ayudarles a tomar decisiones, motivarlos a la acción, y proporcionarles los recursos y servicios necesarios, según una valoración comprensiva. Tomar una decisión consciente implica evaluar la situación, valorar alternativas y analizar los pros y contras (Castillo, 2016).

Respecto al marco teórico del comportamiento agresivo, se parte de lo propuesto por Buss (1961), autor que destacó el papel natural de la violencia como una reacción ante la notoriedad de una amenaza cercana; algo que también pueden realizar los animales, pero, a diferencia de ellos, el ser humano tiene, por lo general, la posibilidad de menguar o ajustar su respuesta violenta en congruencia con sus circunstancias. Asimismo, los disparadores de la percepción de amenazas activan conductas de ámbito corporal o emisiones de mensajes verbales con el fin de advertir o amedrentar a aquello que genera susto o rechazo.

Aunque gran parte de los impulsos agresivos se enmarcan en una naturaleza instintiva, según Bandura (1973), el modo de ejecución de esos impulsos es aprendido y replicado a partir de observar a otros sujetos y situaciones violentas. Por otra parte, la agresividad no corresponde a un evento raudo y uniforme, sino que se puede desglosar en momentos y perfiles bien enmarcados: existe un instante de comienzo denominado “adquisición”,

en la cual los indicadores de peligro invaden el sistema nervioso según lo que el individuo considera una amenaza; luego, cuando la primera etapa ya se ha prolongado lo suficiente, el sujeto entra en etapa de “mantenimiento”, en la cual no se ha conseguido un alejamiento o cese de los indicadores de peligro y; finalmente, el instante de “desempeño”, en el cual el sujeto ejecuta acciones para lidiar de forma activa con aquello que asume como una amenaza.

La agresividad también puede ser contemplada desde sus modos de expresión: por ejemplo, el acto físico que es representado por hechos ejecutados en los que se constituye alguna especie de aproximación corporal; también existe el medio verbal, a través del cual se emiten insultos y amenazas; además se cuenta a la hostilidad como una de las manifestaciones más pasivas de la agresividad, en la cual, no se percibe la violencia sino solo en el tono comunicativo, los gestos y, en general en la actitud negativa; y finalmente, la ira, que es una expresión de alta volubilidad, dentro de la cual puede caber un episodio corto de enojo o un acto debordado e imprevisible (Spielberger et al., 1983).

Buss y Perry (1992) fundamentan la reacción conflictiva desde su mecanismo neurológico gracias a procedimientos de escaneo cerebral que les permitieron tener una idea de los procesos inmiscuidos. De acuerdo a lo que descubrieron, cuando el comportamiento estalla, ha habido un debilitamiento o funcionamiento defectuoso de la sección frontal del cerebro, la cual debería gestionar asertivamente las emociones más viscerales (Damasio, 2005); en ese escenario, el sistema límbico desborda de impulsos eléctricos y sesga el juicio del sujeto en lo que dura la emoción violenta; asimismo, de manera más puntual, la corteza frontomedial posee la facultad de sofocar la respuesta iracunda una vez emitida, para ubicar al individuo en el contexto y regular su conducta, aunque, dependiendo de la impulsividad de la persona, esta medida puede no funcionar.

Por otra parte, la agresividad no solo posee en su repertorio de comportamientos, conductas activas, sino también medidas pasivas, como por ejemplo fingir no notar a una persona o retraerse de ella; además, el disparador no siempre es un elemento del entorno presente, sino un contraste

alto en la evaluación costo beneficio de una expectativa trunca, de la cual se aguardaba una gran recompensa o satisfacción, de modo que, mientras más alto sea el contraste y la frustración, superior será el deseo de desquitarse con los demás. La respuesta agresiva puede ser inhibida por el miedo o por alternativas de reacción ante la frustración. A pesar de esto, si estas alternativas son impedidas, pueden surgir conductas agresivas (Carrasco y Gonzáles, 2006).

Huntingford y Turner (1987) también recalcan que la agresión no es una mera reacción involuntaria sino una decisión que ha pasado por una fase volitiva consciente, motivo por el que no tiene argumentos que le provean justificación; además, estos investigadores enfatizan que el sujeto puede asumir elementos de sus circunstancias como peligrosas u hostiles sin que, en realidad, lo sean; pudiendo esto ser resultado de contextos infantiles fuertemente arraigados de situaciones repetitivas.

Buss (1961) hace hincapié en que la agresividad es una reacción con proyección específica a generar afectación en una o más personas o seres vivos, a diferencia de la violencia que es un acto no proyectado con tanta especificidad; además, el sujeto se admite el permiso de cargar contra otros armado de una temporal convicción que alude defensa propia, es decir, el individuo golpea, emite improperios o se maneja hostilmente hacia alguien con el convencimiento de que está protegiéndose o protegiendo algo que considera importante y que está siendo amenazado.

En ese sentido, el móvil varía desde la soberanía de ciertos derechos hasta la imposición de los propios sobre los de los demás, con lo cual se acaparan ilegítimamente recursos y situaciones favorables; no obstante, la agresividad puede delinear un requerimiento creciente de respeto del área personal, la privacidad o el establecimiento de hitos contra sujetos invasivos u opresivos. Algunos de estos individuos con usos ciertamente comprensibles de la agresividad, la asumen como una forma de vida en casi todos sus áreas de desenvolvimiento social, de tal manera que se anticipan a cargar contra otros antes de que los demás tomen el impulso de violentarlos e invadirlos a ellos. De todo esto se entiende que la agresividad muestra dos caras que se

pueden confundir: la asumida como un rasgo de personalidad y la circunstancial que solo se da en situaciones clave (Muñoz, 2000).

Asumiento como referencia las consideraciones de Buss y Perry (1992) este constructo se secciona en sub tópicos que permiten desarrollar su comprensión y abordaje metodológico:

Una de esos sub temas o dimensiones es la agresividad física, que se refiere a conductas agresivas que implican una descarga física hacia otra persona, como golpes, patadas o el uso de objetos con el propósito de causar daño. Por lo general, la agresividad física se va diseñando e inculcando, por lo general, involuntariamente desde el seno familiar y, aunque su incubación en el actuar diario de la persona es atribuida a la influencia de los progenitores o tutores directos, intervienen en el asentamiento de la agresividad otros condicionantes como los roces y momentos con los hermanos (si los hubiere) o con las personas con los que se cohabita y, luego con las que se comparte en otros contextos como el barrio o la escuela (Cuello y Oros, 2013).

Otra dimensión es la agresividad verbal, que alude a conductas que se dan en situaciones complicadas, como insultos, calificaciones degradantes o peyorativas, amenazas, sarcasmo y burlas hacia una persona. Esta forma de agresión verbal se refiere a patrones de actividad verbal directa que incluyen no respetar la autoridad, ser bromista, burlón, indiscreto, usar lenguaje vulgar, grosero y mentir (Ghiso y Ospina, 2010).

También se cuenta con la dimensión de la ira, la cual es una emoción negativa que surge cuando se siente irritación, furia o cólera debido a una situación que afecta a la persona. Esta emoción se manifiesta a través del resentimiento, lo que implica que la persona no está dispuesta a escuchar los sentimientos de los demás. Por otra parte, aunque parece una prueba de fuerte carácter, según Freud (1994), se trata de una señal de inestabilidad y endeblez para administrar el empujón de las sensaciones fuertes; aunque también puede enlazarse con el encubrimiento de un cuadro depresivo en sujetos que, al no darse el permiso de expresar actos iracundos hacia los demás, los enfocan en sí mismos, terminando la fase de desquite con sentimientos de tristeza y vacío existencial

Y Finalmente, la dimensión de hostilidad, la cual se refiere a evaluar negativamente a una persona o cosa con la intención de agredir o atacar. Las personas con alta hostilidad tienden a demostrar desprecio o desagrado hacia otros, y pueden estar siempre en alerta y ser impacientes o impulsivas. También tienden a mantenerse aisladas. La hostilidad es una reacción cognitiva negativa en la que se evalúa a los demás de manera negativa y se les considera responsables de situaciones agresivas que experimentadas (Cruz et al., 2014).

Por otra parte, Buss y Perry (1992) mencionan que existen tres niveles de agresividad, y en el nivel bajo se presenta un comportamiento agresivo en situaciones leves, lo que indica que se tiene cierto control sobre las conductas inadecuadas, y hay una probabilidad baja de causar daño, además de cierta disposición a ser provocado. El nivel medio de agresividad implica un comportamiento negativo dirigido hacia una persona o cosa con una intensidad moderada, que puede manifestarse a través de gestos, palabras o acciones físicas rápidas. Existe una menor posibilidad de causar daño y el agresor también puede sentir afectación emocional por el incidente provocador o incitador.

Por último, el nivel alto de agresividad se caracteriza por una acción impulsiva y sorprendente, que implica una gran magnitud en la expresión de comportamientos agresivos. Estos comportamientos incluyen roces físicos, disputas, peleas y escándalos, tanto verbales como físicos, y suelen ser altaneros y prolongados en el tiempo (Benites, 2021).

La adolescencia constituye un periodo de inflexiones y contrastes en la existencia de todo individuo ser humano, y esta estado acapara un lapso que suele iniciar pasados los 10 años hasta el final de los 20. Durante este período, los jóvenes enfrentan cambios significativos en su cuerpo y sexualidad, al mismo tiempo que buscan madurar emocional y socialmente y asumir roles importantes en la sociedad (Papalia et al., 2001). La adolescencia no solo implica cambios físicos, sino también cambios en el pensamiento, comportamiento, interacciones sociales y cultura y es un proceso complejo de adaptación que cada individuo atraviesa de manera única (Schock, 1946).

El desarrollo físico durante la adolescencia puede variar en términos de madurez temprana o tardía. Aquellos que maduran temprano a menudo demuestran mayor seguridad, independencia y habilidades sociales, mientras que los que maduran más tarde pueden sentirse rechazados, dependientes y rebeldes (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia et al., 2001). En tal sentido, es importante que los adolescentes acepten y se adapten a estos cambios para lograr un ajuste emocional y psicológico adecuado.

Además de los cambios físicos, los adolescentes también experimentan cambios psicológicos en su forma de pensar y su capacidad para construir sistemas y teorías. Desarrollan habilidades introspectivas, analíticas y autocríticas, lo que les permite anticipar y interpretar experiencias (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia et al., 2001). A medida que desarrollan su inteligencia formal, logran independencia de sus familias y establecen relaciones cooperativas con sus compañeros (Mussen et al., 1982).

Por otra parte, el desarrollo emocional empieza vincularse con lo que los jóvenes esperan de su entorno, con la forma en cómo conciben y componen la imagen de sí mismos y con su grado de habilidad para interactuar con el estrés por todos estos aspectos. A medida que los adolescentes desarrollan el pensamiento abstracto, van comparando lo que se les enseñó a esperar o asumir de la realidad y empiezan a sentirse desorientados o incómodos por las incompatibilidades, de modo que se replantean una postura que les sirva de guía en la consolidación y proyección de su personalidad (Craig, 1997; Delval, 2000; Papalia et al., 2001).

Respecto a su evolución social, ellos prueban lineamientos, modelos y reglas de interacción que perciben y deducen de su contacto con los demás; de esto se entiende el hecho que sea normal la exigencia curiosa de formar nexos variados con grupos de compañeros y amigos, con personas de otro sexo, todo desde la reflexión acerca de cómo socializar mejor, cómo ser popular o cómo expresar su sexualidad (Rice, 2000). La pertenencia a un grupo social se vuelve relevante, ya que los adolescentes buscan relaciones y conformidad con sus compañeros (Rice, 2000).

Es por ello que el término "normal", aunque es subjetivo, puede

obsesionarlo de cierta forma y, a veces, hasta puede significar una etiqueta pesada y difícil de conseguir; no obstante, el adolescente la necesita para encajar en el grupo de ideal; asimismo, este vocablo flexible es considerado por el joven como un desafío que implica el esfuerzo de adaptarse a variadas situaciones para ganar confianza en sí mismo, para procurar significativos vínculos y para desarrollar el criterio de elegir o pasar de ciertas relaciones sin mortificarse (Dulanto, 2000).

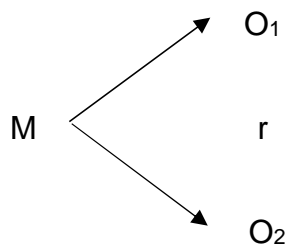
III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación se identifica por una pesquisa de tipo aplicada porque cubre la finalidad definida de dar solución a algún problema conciso (CONCYTEC, 2023). Asimismo, estuvo dentro del enfoque cuantitativo, debido a que se valdrá del análisis estadístico como medio del tratamiento de la información captada en el proceso de estudio.

El diseño se identificó con uno de tipo no experimental a razón de que, en esta pesquisa no se busca manipular las variables, sino que se enmarcó en la observación del fenómeno; también es transversal a causa de requerir la captación de datos en un solo momento y, correlacional explicativa porque asoció la Empatía (O_1) y la Conducta agresiva (O_2) mediante un punto predecible en estudiantes de una institución educativa estatal (M) en el año 2023 (Hernández et al., 2014).

Se procede a describir de la siguiente manera:



Donde:

M: Muestra de estudiantes de una Institución educativa estatal

O_1 : Empatía

O_2 : Conducta agresiva

r: Correlación

3.2. Variables y operacionalización

Variable Independiente: Empatía

Definición conceptual

La empatía concierne a una capacidad de naturaleza social cuyo núcleo refiere al acto de identificar y asimilar los sentimientos ajenos (Repetto, 1977)

Definición operacional

La empatía se midió por medio de la evaluación de 3 dimensiones y sus respectivos indicadores para establecer los niveles en cada estudiante.

Indicadores

En lo concerniente a la dimensión de ayudar; se instituyeron los indicadores de: Comportamientos solidarios y Orientación a dar en los ítems 2,4,6,12,13; en relación a la dimensión de Confortar, se identificaron los indicadores de: Apoyo emocional, Percepciones empáticas en los ítems 3,5,7,14,15; en función a la dimensión de Empatizar, se establecieron los indicadores de: Capacidad empática en los ítems 1,8,9,10,11.

Escala de medición

Escala Intervalo

Variable Dependiente: Conducta agresiva

Definición conceptual

Se trata de reacciones desencadenadas de forma dañina que traen por consecuencia la afectación por medio de actos motrices (física y verbal) y por medio de actitudes determinadas (hostilidad e ira), todas con las cuales, el agresor haciendo empleo de su capacidad volitiva, busca manifestar sus emociones desbordantes (Buss y Perry, 1961).

Definición operacional

Fue medido usando como recurso el cuestionario de Buss y Perry dividido en 4 dimensiones: conductas físicas, conductas verbales, hostilidad e ira; conformado por 29 ítems.

Indicadores

En lo concerniente a la dimensión Física, se identificaron los indicadores de: Conductas físicas en los ítems 1,5,9,13,17,21,24,27,29,

en función de la dimensión verbal, se emplearon los indicadores de: Conductas verbales en los ítems 2,6,10,14,18; en lo concerniente a la dimensión de Hostilidad, se instauraron los indicadores de: Componente cognitivo en los ítems 4,8,12,16,20,23,26,28; en función de la dimensión Ira, se determinaron los indicadores de: Componente emocional o afectivo en los ítems 3,7,11,15,19,22,25.

Escala de medición

Escala Intervalo

3.3. Población, muestra y muestreo, unidad de análisis

3.3.1. Población

La población estuvo conformada por los estudiantes de una institución educativa estatal de Casa Grande que muestran idoneidad con los requerimientos del presente estudio (Hernández et al., 2014), que dieron en total 850 estudiantes distribuidos como puede verse en el anexo 5.

Criterios de inclusión

- Estudiantes de secundaria que acepten la aplicación de los instrumentos.
- Estudiantes de secundaria que asisten sus clases.

Criterios de exclusión

- Estudiantes de tercero de secundaria que no asisten a clases.
- Estudiantes de una institución educativa estatal que pudieron completar todos los instrumentos.

3.3.2. Muestra

Se estableció una muestra de al menos 411 estudiantes de una institución educativa estatal con la fórmula de Soper (2023), considerando un efecto anticipado de $r=.15$, un error $\beta = .20$, un error $\alpha = .05$ para analizar la relación causal entre 2 variables (latentes)

conformadas por 7 subvariables observadas (dimensiones) en total.

3.3.3. Muestreo

Se realizó un muestreo de tipo probabilístico estratificado con afijación proporcional al tamaño de la población de cada estrato que lo conforma cada sección (Otzen & Manterola, 2017). Ver en anexo 5.

3.3.4. Unidad de análisis

La unidad de análisis la conforma cada uno de los estudiantes de una institución educativa estatal de Casa Grande.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.4.1. Técnica:

Se utilizó la encuesta para conseguir los datos provenientes de los individuos en congruencia con las variables de la investigación. La encuesta se adaptó a la metodología precisada y a los objetivos planteados (Hernández et al., 2014).

3.4.2. Instrumentos:

Los medios de captación de datos consistieron en cuestionarios, es decir, un recurso o medio que goza de eficiencia para captar y acopiar datos dentro de un lapso temporal corto, constituido por una agrupación de ítems diseñados y probados para originar los datos correctos que sean de utilidad en los objetivos instituidos en la investigación (Osorio, 2017). Se utilizaron la Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial de Martorell et al. (2011) y el Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992).

Empatía

Como medio para conseguir datos se hizo empleo del instrumento titulado: Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial de Martorell et al. (2011), cuyos 15 ítems quedan distribuidos en 3 subdivisiones o dimensiones, debiendo emplearse para el proceso de

uso de este recurso un lapso temporal máximo de 20 minutos

Validez y confiabilidad

En lo concerniente a la validez del instrumento, fue probada con la examinación de la validez de contenido, misma que fue sopesada a través del discernimiento de 3 especialistas, quienes la determinaron.

Respecto a la confiabilidad, se probó en un estudio piloto hecho en 20 educandos, consiguiendo que sea determinado confiable empleando el cálculo de Alfa de Cronbach como recurso.

Conducta agresiva

Como recurso de obtención de información se usó el instrumento titulado Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992), el cual fue seccionado en 4 dimensiones, en las que se reparten 29 ítems; asimismo, este instrumento se destinó a su empleo en educandos escolarizados en un lapso establecido máximo de 20 minutos.

Validez y confiabilidad

En lo concerniente a la validez del instrumento, fue probada con la examinación de la validez de contenido, misma que fue sopesada a través del discernimiento de 3 especialistas, quienes la determinaron.

Respecto a la confiabilidad, se probó en un estudio piloto hecho en 20 educandos, consiguiendo que sea determinado confiable empleando el cálculo de Alfa de Cronbach como recurso.

3.5. Procedimientos

En primer lugar, se realizaron los trámites y acuerdos para la generación de los permisos que facultaron el proceder de la investigación en el establecimiento educativo; luego se hizo uso del documento con los nombres de los alumnos junto a otros datos de los mismos; siendo que éstos participantes ya habían pasado las barreras de selección para constituir la lista; también se contó con las autorizaciones de los investigadores que figuran como creadores de los

instrumentos, de manera que se emplearon de forma legítima y adaptada al grupo muestral; los elegidos a contestar los ítems de los cuestionarios tuvieron en su poder documentos de consentimiento informado para confirmar su participación y conocimiento de la pesquisa. Finalmente, cuando ya se dispuso de la data requerida, los datos pasaron a un formato ordenado que nutrió la posterior fase estadística de la investigación para que se logren los resultados.

3.6. Método de análisis de datos

El análisis de datos se hizo a través del programa estadístico SPSS versión 26, utilizó la estadística descriptiva presentando los resultados obtenidos, mediante tablas de distribución de frecuencias para describir los niveles de las variables según los niveles descriptivos.

Luego se analizó la normalidad por medio estadísticos descriptivos como la media, mediana, desviación estándar y un índice de simetría y curtosis conjunta que con valores mayores a 5.99 describen una distribución diferente a la normal en los puntajes, aplicándose el estadístico Chi cuadrado para medir la asociación entre las variables cuantificándose la magnitud de la asociación mediante el estadístico w de Ellis (2010).

3.7. Aspectos éticos

Este proceso de averiguación se ejecutó dentro de los hitos éticos fijados en la esfera nacional por el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC, 2023), incorporando infaltablemente el deber de confidencialidad de los datos de los sujetos voluntarios, proceso que quedó constado con la fase de extensión del archivo denominado de “Asentimiento informado”, dentro del cual se emitió la información concisa para que los participantes sean conscientes de la prudencia con la que se gestionarán los datos que ellos proporcionen para la pesquisa, así como de la benevolencia de sus objetivos.

Asimismo, honrando los estatutos del Criterio Internacional, se

presentó esta pesquisa con finalidad benéfica, cuyos efectos no buscaron el perjuicio de ningún voluntario sino brindar información que pueda integrarse en medidas de mejora para ellos, de modo que, tanto los medios como los fines fueron éticos; además, la incorporación de los participantes fue producto del uso de su albedrío sin presión alguna, y sin conducta discriminatoria alguna contra los no seleccionados; siendo que su exclusión solo fue un corolario de la no idoneidad con los requerimientos científicos de esta pesquisa (Beauchamp y Childress, 1994).

IV. RESULTADOS

4.1. Empatía

Tabla 1

Nivel de empatía en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal.

Variable	Alto		Moderado		Bajo		Total
	n	%	N	%	n	%	n
Empatía	113	27.5	250	60.8	48	11.7	411
Ayudar	85	20.7	228	55.5	98	23.8	411
Confortar	144	35.0	199	48.4	68	16.5	411
Empatizar	144	35.0	222	54.0	45	10.9	411

En la Tabla 1 se muestra que el 60,8% de los estudiantes de nivel secundario de una institución educativa mostró un nivel moderado de empatía, mientras que un 27,5% mostró una tendencia a tener un alto nivel de empatía. Este comportamiento se explica por la presencia de un nivel moderado en la dimensión de "Ayudar" con un 55.5%, una dimensión de "Confrontar" con un nivel moderado del 48.4% con tendencia a ser alto en un 35%, además de una dimensión de "Empatizar" con un nivel moderado del 54% con tendencia a ser alto en un 35% de los estudiantes.

4.2. Conducta agresiva

Tabla 2

Nivel de conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Variable	Alto		Medio		Bajo		Total
	n	%	n	%	n	%	n
Conducta agresiva	23	5.6	283	68.9	105	25.5	411
Física	18	4.4	209	50.9	184	44.8	411
Verbal	34	8.3	213	51.8	164	39.9	411
Hostilidad	90	21.9	254	61.8	67	16.3	411
Ira	53	12.9	225	54.7	133	32.4	411

En la Tabla 2, se encontró una conducta agresiva de nivel medio en un 68.9% con tendencia a ser bajo en un 25.5%. Estas conductas se explican en una dimensión conducta física de nivel medio en un 50.9% con tendencia a ser baja en un 44.8%; a una dimensión conducta verbal de nivel medio en un 51.8% con tendencia a ser baja en un 39.9% y dimensión Hostilidad de nivel medio en un 54.7% con tendencia a ser baja en un 32.4%; asimismo, una dimensión Ira de nivel medio en un 61.8% con tendencia a ser alto en un 21.9% de los estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal.

4.3. Evaluación de supuestos

Tabla 3

Supuestos de normalidad y multicolinealidad

Variable	Estadístico		
	K-S	gl	<i>p</i>
Normalidad univariante			
Empatía	.056	411	.004
Ayudar	.074	411	<.001
Confortar	.070	411	<.001
Empatizar	.070	411	<.001
Conducta agresiva	.048	411	.026
Física	.079	411	<.001
Verbal	.083	411	<.001
Hostilidad	.047	411	.029
Ira	.066	411	<.001
Normalidad multivariante			
Curtosis multivariante	.185		
Multicolinealidad			
Correlación entre dimensiones	-.18 a .70		

En la tabla 3, el supuesto de normalidad univariante evaluado con la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov con la corrección de Lilliefords (1967) señalan una diferencia estadísticamente significativa ($p < .05$) entre la distribución de los puntajes de las variables observadas con el patrón gaussiano incumpléndose el supuesto de normalidad univariante.

El supuesto de normalidad multivariante evaluado mediante el coeficiente de curtosis multivariante de Mardia (1970), que verifica esta condición si se obtiene un valor menor a 70, como el resultado encontrado ($C_m = .185$).

Además, los coeficientes de correlación entre dimensiones descartan la presencia de multicolinealidad al encontrarse valores de -.18 a .70, menores a .90 como lo describe Arias (2008).

En resumen, la ausencia de multicolinealidad y el cumplimiento de los supuestos de normalidad univariante y multivariante, permiten utilizar las

4.4. Contrastación de hipótesis

Hipótesis general

H_G: La empatía ejerce una influencia negativa en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

H₀: La empatía no influye en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Regla de decisión

En adelante, se acepta H₀ si $p > .05$ y $X^2/gl > 5$, SRMR > .08; CFI < .90; PCFI < .50, caso contrario rechazar H₀.

Evidencia estadística

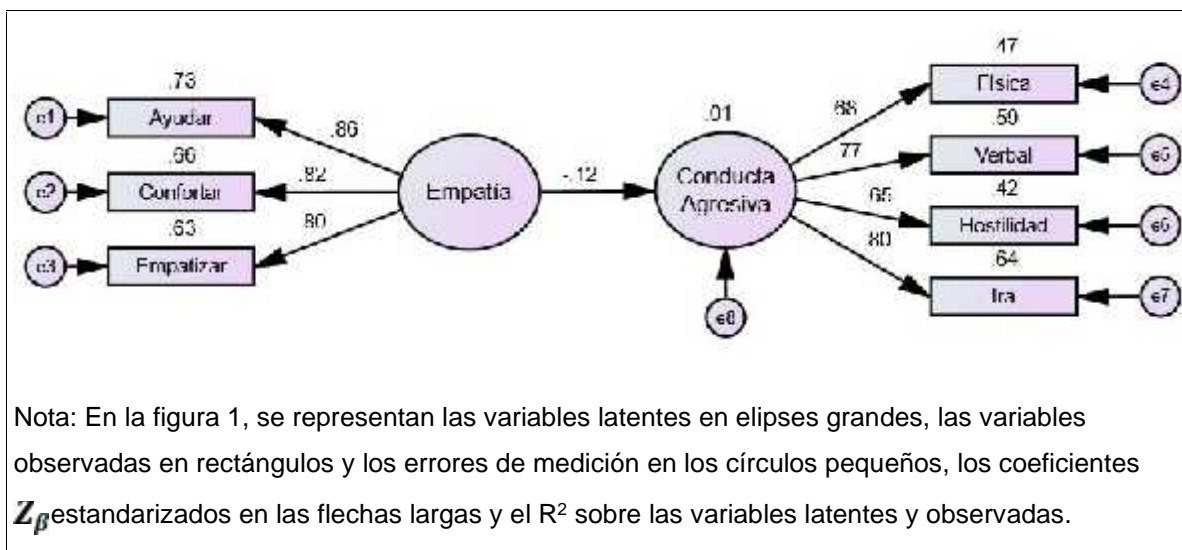
Tabla 1

Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva de estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal

Relación causal		β	EE	Z	p	Z_{β}	R ²
Empatía	→ Conducta agresiva	-.15	.07	-1.99	.047	-.12	.01
Empatía	→ Ayudar	1.0				.86	.73
	→ Confrontar	1.0	.06	17.3	<.001	.82	.66
	→ Empatizar	.92	.05	17.0	<.001	.80	.63
Conducta agresiva	→ Física	1.0				.68	.47
	→ Verbal	.69	.06	12.6	<.001	.77	.59
	→ Hostilidad	.87	.08	11.2	<.001	.65	.42
	→ Ira	.94	.07	12.9	<.001	.80	.64

Nota: β : Coeficiente de regresión; EE: Error estándar; Z: Valor normal estándar; p: Significancia; Z_{β} : Coeficiente de regresión estandarizado; R²: Correlación múltiple al cuadrado.

En la Tabla 4, se observa que por cada unidad que aumente en la empatía, ocasionará una disminución de $\beta_1 = -.15 \pm .07$ unidades en la conducta agresiva.



Por consiguiente, al graficar los coeficientes estandarizados en la figura 1, se evidenció una influencia desfavorable de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva. Asimismo, se observó que la empatía explica un 1% de la variabilidad en la conducta agresiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Por otro lado, también se observa un efecto positivo de las variables latentes sobre sus dimensiones respectivas, donde la empatía explica entre el 63% al 73% de la variabilidad de sus componentes y la conducta agresiva explica entre el 42% y 64% de la variabilidad contenida en las suyas.

Tabla 4

Ajuste del modelo de influencia de la empatía sobre la agresividad en los estudiantes de una institución educativa estatal.

Ajuste global		Ajuste comparativo	Ajuste parsimonioso
X ² /gl	SRMR	CFI	PCFI
3.05	.054	.977	.605

Nota: X²/gl: Razón de verosimilitud; SRMR: Raíz media residual estandarizada; CFI: Índice de ajuste comparativo; PCFI: Índice de ajuste parsimonioso.

En la Tabla 4, se evidencian índices de ajuste satisfactorios al encontrar una razón de verosimilitud $X^2/gl=3.05 < 5$; una raíz media residual estandarizada $SRMR=.054 < .05$; un índice de ajuste comparativo $CFI=.977 > .90$ y un índice de ajuste parsimonioso $PCFI=.605 > .50$, evidenciando que el modelo de influencia se ajusta a la realidad de los estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal. Con base en la evidencia de una influencia negativa de magnitud pequeña y estadísticamente significativa ($p<.05$) de la empatía sobre la conducta agresiva, aunada a un ajuste satisfactorio, se decide rechazar H_0 .

Hipótesis específica 1

H₁: La empatía ejerce un efecto reductor en la conducta agresiva física en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

H₀: La empatía no afecta la conducta agresiva física en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Regla de decisión

En adelante, se acepta H₀ si $p > .05$, caso contrario rechazar H₀.

Evidencia estadística

Tabla 5

Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva física

Relación causal	β	EE	Z	p	Z_{β}	R ²
Empatía → C.A. Física	-.21	.09	-2.01	.035	-.11	.01

Nota: β : Coeficiente de regresión; EE: Error estándar; Z: Valor normal estándar; p: Significancia; Z_{β} : Coeficiente de regresión estandarizado; R²: Correlación múltiple al cuadrado.

En la Tabla 5, se observa que por cada unidad que aumente la empatía, ocasionará una disminución de $\beta_1 = -.21 \pm .09$ unidades en la conducta agresiva física. Estos resultados evidencian un efecto reductor de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva física. Dónde la empatía explica un 1% de la variabilidad en la conducta agresiva física en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Los resultados respaldan la decisión de rechazar H₀.

Hipótesis específica 2

H₂: La empatía ejerce un efecto reductor en la conducta agresiva verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

H₀: La empatía no afecta la conducta agresiva verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Evidencia estadística

Tabla 6

Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva verbal

Relación causal	β	EE	Z	p	Z_{β}	R ²
Empatía → C.A. Verbal	-.18	.06	-3.04	.002	-.16	.03

Nota: β : Coeficiente de regresión; EE: Error estándar; Z: Valor normal estándar; p: Significancia; Z_{β} : Coeficiente de regresión estandarizado; R²: Correlación múltiple al cuadrado.

En la Tabla 6, se observa que por cada unidad que aumente la empatía, ocasionará una disminución de $\beta_1 = -.18 \pm .06$ unidades en la conducta agresiva verbal. Estos resultados evidencian un efecto reductor de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva verbal. Donde la empatía explica un 3% de la variabilidad en la conducta agresiva verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Los resultados presentados amparan la decisión de rechazar H₀.

Hipótesis específica 3

H₃: La empatía ejerce un efecto reductor en la conducta agresiva Hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

H₀: La empatía no afecta al componente cognitivo de la conducta agresiva verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Evidencia estadística

Tabla 7

Influencia de la empatía sobre la conducta agresiva Hostilidad

Relación causal	β	EE	Z	p	Z_{β}	R ²
Empatía → C.A. Hostilidad	-.11	.09	-1.12	.260	-.06	.004

Nota: β : Coeficiente de regresión; EE: Error estándar; Z: Valor normal estándar; p: Significancia; Z_{β} : Coeficiente de regresión estandarizado; R²: Correlación múltiple al cuadrado.

En la Tabla 7, se observa un efecto trivial ($.10 > |Z_{\beta}| < .30$) y no significativa ($p > .05$) de la empatía sobre conducta agresiva Hostilidad.

Los resultados presentados amparan la decisión de aceptar H₀.

Hipótesis específica 4

H₄: La empatía ejerce un efecto reductor en la conducta agresiva Ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

H₀: La empatía no afecta el componente emocional de la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Evidencia estadística

Tabla 8

Influencia de la empatía sobre el de la conducta agresiva Ira

Relación causal	β	EE	Z	P	Z_{β}	R ²
Empatía → C.A. Ira	-.17	.08	-2.14	.033	-.11	.01

Nota: β : Coeficiente de regresión; EE: Error estándar; Z: Valor normal estándar; p: Significancia; Z_{β} : Coeficiente de regresión estandarizado; R²: Correlación múltiple al cuadrado.

En la Tabla 8, se observa que por cada unidad que aumente la empatía, ocasionará una disminución de $\beta_1 = -.17 \pm .08$ unidades en el componente emocional de la conducta agresiva. Estos resultados evidencian un efecto reductor de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre el componente emocional de la conducta agresiva. Dónde la empatía explica un 1% de la variabilidad en la conducta agresiva Ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Los resultados presentados amparan la decisión de rechazar H₀.

V. DISCUSIÓN

En esta investigación se buscó determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, para lo cual fue empleada una metodología con validez y confiabilidad, de modo que, los resultados que se discuten en ese apartado cubren el rigor científico y delinear objetivamente la realidad de la población estudiada en relación a las variables de estudio.

Respecto al **objetivo general** de determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se evidenció una influencia desfavorable de magnitud pequeña ($.10 < |Z_p| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva. Esto pudo deberse al hecho de que, si bien la empatía puede llevar al individuo a modular sus impulsos violentos, es probable que otros factores no estudiados en esta investigación intervengan en el control de la agresividad, lo cual sería también congruente con lo hallado por Kang et al. (2020), quienes estudiaron la relación de la empatía con la conciencia sobre la violencia y las actitudes hacia la violencia entre 195 estudiantes de Corea del Sur; en esa pesquisa fue empleada una metodología descriptiva, transversal y correlacional, que guarda similitud con el presente estudio. En su conclusión general, no fueron descartadas asociaciones significativas e inversas entre las variables, pero la magnitud fue débil.

Por otra parte, Requena (2020) llevó a cabo una investigación cuyos resultados fueron notoriamente distintos aun cuando la población objetivo se asemejaba a la de esta pesquisa. Este estudio se llevó a cabo en 60 educandos de un establecimiento educativo de Lima y, aunque la metodología empleada no fue correlacional explicativa, también fue cuantitativa y transversal, la correlación simple entre la empatía y la agresividad no solo fue significativa e inversa, sino moderada, mostrando con eso que, en su muestra, la empatía tendría un papel más importante en la modulación de la agresividad general.

Desde una perspectiva teórica, los autores han especulado entorno a vincular ambas variables de una forma ciertamente estrecha, si no, al menos moderada. De acuerdo a Balart (2013), la empatía es una especie de destreza

que orienta al sujeto a proceder de manera prudente y, sobre todo, tomando en cuenta las emociones de los demás para no generar algún daño, y Carrasco y Gonzáles (2006), quienes teorizaron acerca de la agresividad, cierran la idea anterior al recalcar que la tentativa de actos agresivos en general puede ser sofocada por el temor de una persona a crear daño en los demás, es decir, si el sujeto es empático, no puede evitar hacer una reflexión que preceda sus actos.

Respecto al **objetivo específico 1** de identificar los niveles de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se observó que el 60,8% de los estudiantes de nivel secundario de una institución educativa mostró un nivel moderado de empatía, mientras que un 27.5% mostró una tendencia a tener un alto nivel de empatía. Este hallazgo podría permitir pensar que la empatía en los alumnos analizados es predominantemente regular a causa de que, aunque valoran el bienestar de sus compañeros, la empatía requiere cierto grado de dominio, ya que, como toda destreza, precisa de direccionamiento e inducción de parte de personas mayores. Si esto es cierto, se hace comprensible que el resultado de esta pesquisa ya haya sido visto en hallazgos similares como aquellos producidos en la investigación de Matos (2020); cabe resaltar que el estudio de este autor se llevó a cabo en alumnos peruanos también del nivel secundario y que la pesquisa optó por una metodología descriptiva, cuantitativa y transversal, aunque de alcance correlacional simple. En esta ocasión, más de la mitad de los estudiantes mostró niveles medios empatía.

Por otra parte, Espino y Malqui (2022) realizaron un estudio para analizar el comportamiento de las mismas variables, pero en 100 educandos de un establecimiento educativo de Ica; ellos también optaron por una metodología descriptiva y el uso de cuestionarios para recabar la información. Dentro de lo que encontraron, se puede destacar que los niveles predominantes de empatía fueron altos, y el nivel promedio solo fue visto en el 37% de los participantes, por lo que se puede pensar que esta habilidad podría no requerir tanto entrenamiento consciente o que, en esa institución educativa, los docentes a cargo empleaban una metodología de enseñanza que, directa o indirectamente

beneficiaba el desarrollo de la empatía.

No obstante, desde un ángulo teórico, los autores parecen apelar a que, por un parte, la empatía es una característica inevitable del comportamiento humano, pero, su desarrollo destacado no es del todo instintivo y frecuente. Por ejemplo, Fernández et al. (2008) citando a Batson (1991) se centraron el hecho de que las personas poseen una fijación emocional en sus vínculos con otros, los cuales deben connotar el papel de la compasión y la necesidad o curiosidad de sentir lo que los demás siente, bueno o malo; aunque las actitudes ejecutadas para corresponder a sus sentimientos y emociones no siempre es preciso y consecuente.

Respecto al **objetivo específico 2** de precisar los niveles de conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se observó una conducta agresiva de nivel medio en un 68.9% con tendencia a ser bajo en un 25.5%; esto muestra que la empatía es predominante aunque sus niveles son regulares, con lo que se puede pensar que los educandos analizados pueden tener problemas personales y/o de crianza que tienen cierta gravedad, aunque no escalan a tener una mayoría de alumnos altamente agresivos, después de todo, el siguiente nivel de agresividad más predominante es el bajo, situación similar encontrada en la pesquisa de Espino y Malqui (2022) la cual fue realizada en 100 alumnos de un establecimiento educativo de Ica, es decir, también fueron estudiantes peruanos y el estudio también fue descriptivo y cuantitativo con aplicación de cuestionarios. Con estas características del estudio y de la población similares al del presente trabajo, era de esperarse que los grados de agresividad también fueran predominantemente regulares con tendencia a ser bajos.

Sin embargo, en la investigación de Alache (2020) realizado en 117 educandos adolescentes de un distrito de Lima, y con una metodología semejante, los hallazgos fueron notoriamente distintos, puesto que, el nivel predominante de agresividad fue el bajo, de modo que, podría deberse a una metodología de enseñanza distinta y, esto no permitiría generalizar los hallazgos.

El aporte teórico de otros investigadores sugiere la predominancia de un

nivel regular, al apelar a la naturalidad y el instinto del ser humano, pero destacando el hecho de que, al ser criaturas que necesitan vivir en comunidad y civilización, su agresividad debe estar autocontrolada. Por ejemplo, Buss (1961) destacó el papel natural de la violencia como una reacción ante la notoriedad de una amenaza cercana, pero, a diferencia de los animales, el ser humano cuenta con la posibilidad distintiva de ajustar su respuesta al contexto.

Respecto al **objetivo específico 3** de establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión física en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se evidenció una influencia desfavorable de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la dimensión física de la conducta agresiva. En este resultado, lo que puede comprenderse es que, aunque otros factores no incluidos en esta investigación pueden tener una influencia inversa individual o conjunta sobre la agresividad física, la influencia de la empatía sigue siendo significativa. Esto se aprecia también en la pesquisa de Orozco (2021) en la cual se analizó a una muestra de 2161 educandos de México, empleando para ello una metodología transversal y cuantitativa; pero en el caso de este autor, la correlación de la empatía con la agresividad fue significativa y fuerte, es decir, el efecto de cualquier otro factor no estudiado pudo ser poco notable en la agresividad; además, se debe tomar en cuenta que la muestra estudiada fue mucho más cuantiosa y los estudiantes pertenecían a un ámbito social ciertamente distinto del peruano.

Por el contrario, Vásquez (2023) hallaron algo diferente. En su pesquisa realizada a 252 adolescentes se utilizó una metodología similar a la de este estudio y el de Orozco (2021), pero la muestra fue de educandos peruanos (Lima). Lo que concluyó respecto a este objetivo específico fue que no pudo evidenciar algún lazo estadístico significativo de la empatía con la dimensión física de la agresividad, por lo que se puede entender que tratar de idearse o sentir el sufrimiento de los demás no parece ser suficiente para regular la conducta física conflictiva.

Sin embargo, Ratka (2018), desde su postura teórica, sostiene que la empatía es una variable completa que posee más de un componente, tales

como la voluntad, la cognición y la ejecución, razón por la cual, su potencial para tener influencia inversa sobre la agresividad física debería ser significativa. Por su lado, Cuello y Oros (2013) precisan que es imposible que las descargas físicas como golpes, patadas o el uso de objetos no puedan ser fácilmente tomados por un individuo como actos graves capaces de ser cuestionados previamente desde la empatía.

Respecto al **objetivo específico 4** de establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se evidenció una influencia desfavorable de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la dimensión verbal de la conducta agresiva. Este resultado hace posible aseverar que la agresividad física requiere de otras variables para ser controlada, sin embargo, aún se puede reconocer el rol significativo de la empatía en este respecto. Algo similar se vio en la investigación de Kang et al. (2020) quienes estudiaron una muestra de 195 alumnos de un contexto cultural muy distante del peruano, Corea del Sur. En esta investigación se empleó una metodología cuantitativa y transversal, aunque cuestionarios distintos respecto a la empatía, no obstante, la relación de esta con la agresividad verbal fue significativa, inversa y débil, por lo que, al parecer, sería de generalizar que la agresividad verbal es una dimensión compleja que no basta con la empatía para ser modulada.

A diferencia de lo ya mencionado, Guevara et al. (2022) pudo determinar algo distinto. Para someter a prueba sus hipótesis, los autores emplearon una metodología similar, aunque su población fue más cercana culturalmente a la del Perú, ya que se trató de 324 alumnos de Colombia. La conclusión a la que llegó fue que la agresividad verbal mostró un lazo estadístico moderado con la empatía, de modo que, el rol de esta era mucho más clave.

Desde la postura teórica, Castillo (2016) menciona que uno de los actos más importantes en los que se demuestra empatía es el de confortar a otros con las palabras, de modo que, agredirlos verbalmente es una actividad poco usual e incompatible con lo que la empatía propone. Además, de acuerdo a Ghiso y Ospina (2010), la agresividad verbal conlleva un repertorio de acciones

como los insultos, burlas, empleo de lenguaje vulgar que, inevitablemente produce daño en alguno o varios individuos, esta afectación, tarde o temprano debe generar incomodidad y preocupación en el agresor, de modo que esa sería la regla general para una sociedad civilizada, y la empatía es la característica que da soporte a la armonía dentro de una comunidad.

Respecto al **objetivo específico 5** de establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se evidenció un efecto trivial ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente no significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la dimensión hostilidad de la conducta agresiva. Este hallazgo sitúa a la empatía como una variable sin potencial para modular la hostilidad en los adolescentes de la muestra. Un escenario similar se vio también en la investigación de Escudero y Rivero (2021) quienes realizaron su análisis de 285 educandos de Trujillo (la misma ciudad del presente trabajo de investigación). En su trabajo, los autores emplearon una metodología semejante, aunque solo con un alcance correlacional simple; sin embargo, parte de las conclusiones señaló que la empatía tenía un lazo estadístico muy débil con la hostilidad, de modo que era muy pequeño el efecto de la empatía sobre ella.

Por otra parte, Requena (2020) pudo determinar algo que no se alinea con lo ya mencionado. Su estudio fue también cuantitativo y transversal de alcance correlacional simple, tomando en cuenta una muestra de 60 educandos de Lima. En sus resultados, el autor destacó el papel de la empatía en su relación significativa pero moderada con la hostilidad, es decir, en este caso, la actitud hostil de los alumnos de esta muestra con cercanía cultural a la de Trujillo, podía ser menguada con un mejor desarrollo de la empatía sin tener que recurrir al estudio de otras variables.

Desde el plano teórico, Castillo (2016) indica que la empatía se asume como un agente con la propiedad de incrementar los lazos afectivos con el entorno o, al menos, prevenir que se tenga una actitud cerrada y hostil a los demás, por lo que, una persona con un buen nivel de empatía preferiría de manera natural, no percibir como amenazantes a otros sin antes darse a la

tarea de conocerlos un poco mejor. Por su cuenta, Cruz et al. (2014) coincide en que la hostilidad es predispone a las personas a culpar inconscientemente al entorno de momentos desagradables sufridos anteriormente, llevando al sujeto a un tipo de aislamiento, sin embargo, la empatía permite ver el sufrimiento que esa actitud tosca puede generar en lo demás, de modo que, al ser más empático, el individuo querría detenerse.

Respecto al **objetivo específico 6** de establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, se evidenció una influencia desfavorable de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la dimensión ira de la conducta agresiva. Lo recabado permite indicar que la ira, en esta muestra, aun siendo potente, puede ser controlada significativamente por la necesidad de ponerse en los zapatos de los demás. Esto se corrobora en los resultados de Requena (2020) quien desplegó una pesquisa con metodología semejante a la del presente trabajo de investigación y en una población culturalmente muy similar. En sus conclusiones, parece ser que, en alumnos peruanos, la empatía se asocia inversa y significativamente con la ira.

No obstante, Espino y Malqui (2022) tuvieron resultados que impiden generalizar los hallazgos ya explicados en alumnos peruanos. Su pesquisa fue de carácter cuantitativo, transversal y correlacional, mismo que fue aplicado a 100 educandos de otra parte del Perú: Ica. En sus conclusiones, los autores mencionan que, una de las dimensiones de la agresividad que resultó no relacionarse significativamente con la empatía fue la ira, es decir, en esta muestra de alumnos, el desborde de ira no mostraba vínculo con la necesidad de sentir lo que las personas del entorno sienten, por lo que, quizás la impulsividad impedía a los participantes apelar a su empatía antes de dejarse llevar por la frustración de no alcanzar alguna recompensa o meta.

Considerando lo que la teoría indica al respecto, se puede evocar lo mencionado por Oliva et al. (2011) quienes mencionan que la empatía no se limita a la comprensión de los sentimientos ajenos, sino que, conllevan a una postura que incide en los actos, tanto en los proactivos como en los de

supresión de impulsos que dañen a los demás, razón por la cual, un individuo con un buen nivel de empatía debería ser capaz de controlar su ira en grado notable. Por su parte, Freud (1994) discrepa con este punto al manifestar que, en el trance de la ira, el sujeto presenta una fuerte actitud cerrada y temporal hacia los demás, dejando fuera de los procesos mentales el requerimiento de ponerse en los zapatos de los otros.

VI. CONCLUSIONES

Primero: Se evidenció una influencia desfavorable de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva.

Segundo: el 60,8% de los estudiantes de nivel secundario de una institución educativa mostró un nivel moderado de empatía, mientras que un 27,5% mostró un nivel alto. Este comportamiento se explica por la presencia de un nivel moderado en la dimensión de "Ayudar" con un 55.5%, una dimensión de "Confrontar" con un nivel moderado del 48.4%, y la dimensión de "Empatizar" con un nivel moderado del 54%.

Tercero: Se encontró una conducta agresiva de nivel medio en un 68.9% con tendencia a ser bajo en un 25.5%. Estas conductas se explican en una conducta agresiva física de nivel medio en un 50.9%, una conducta agresiva verbal de nivel medio en un 51.8%, una conducta agresiva emocional de nivel medio en un 54.7%, y un componente cognitivo de nivel medio en un 61.8% en los estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal.

Cuarto: Se evidencia un efecto reductor de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva física

Quinto: Se evidencia un efecto reductor de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva verbal

Sexto: Se evidencia un efecto trivial ($.10 > |Z_{\beta}| > .30$) y no significativa ($p > .05$) de la empatía sobre la conducta agresiva hostilidad.

Séptimo: Se evidencia un efecto reductor de magnitud pequeña ($.10 < |Z_{\beta}| < .30$) y estadísticamente significativa ($p < .05$) de la empatía sobre el de la conducta agresiva ira.

VII. RECOMENDACIONES

Se recomienda en base a los hallazgos de la investigación que:

1. Se recomienda que las intervenciones y programas de desarrollo social y emocional consideren la promoción de la empatía como una herramienta clave para la reducción de la conducta agresiva.
2. Las estrategias para fomentar la empatía pueden incluir la implementación de programas educativos que enseñen habilidades de empatía y comprensión emocional desde una edad temprana. También se pueden incorporar prácticas de resolución de conflictos basadas en la empatía, donde se aliente a los individuos a considerar los sentimientos y perspectivas de los demás antes de reaccionar agresivamente.
3. Se sugiere fomentar que los educadores, padres y cuidadores sean modelos de empatía y comportamientos no agresivos para los niños y adolescentes. Los adultos pueden proporcionar un entorno seguro y de apoyo donde los jóvenes se sientan cómodos expresando sus emociones y desarrollando sus habilidades de empatía.
4. Se recomienda que los programas y las intervenciones que busquen reducir la agresión física entre individuos consideren el desarrollo de la empatía como un componente esencial. Aunque el efecto reductor pueda no ser sustancial en términos numéricos, su impacto en la prevención de la violencia física es significativo y debe ser tomado en cuenta.
5. Fomentar la empatía en los individuos, se pueden implementar programas educativos que enseñen habilidades de comprensión emocional, resolución de conflictos y comunicación efectiva. Estas habilidades pueden ayudar a las personas a entender y gestionar sus propias emociones y a reconocer las emociones de los demás, lo que puede conducir a una reducción en la expresión de conductas agresivas.
6. se sugiere que los entornos sociales promuevan y refuercen comportamientos prosociales y empáticos. Los adultos, incluyendo educadores, padres y cuidadores, pueden desempeñar un papel importante al ser modelos de empatía y resolución de conflictos pacíficos, lo que influenciará positivamente a los niños y jóvenes a adoptar comportamientos similares.

7. Se sugiere enfocarse en el desarrollo de habilidades emocionales y la promoción de relaciones interpersonales basadas en la empatía, se puede contribuir a un entorno más armonioso y seguro donde la agresión física sea menos frecuente y se fomente el bienestar emocional y la convivencia positiva.

VIII. REFERENCIAS

- Alvarado, K. (2022). Exploración de las relaciones entre clima escolar, satisfacción con la vida y empatía en adolescentes costarricenses. *Revista Educación*, 46(1), 216-232. <https://doi.org/https://doi.org/10.15517/revedu.v46i1.45127>
- Anasi, S. (2022). *Juegos de coordinación motriz en la empatía en escolares de Educación General Básica media*. Universidad Técnica de Ambato.
- Apolony, A. (2022). *Empatía y convivencia escolar en los estudiantes de la Institución Educativa Inicial N° 1549, Chimbote 2022*. Universidad César Vallejo.
- Aznarán, A. (2020). *Valores inclusivos tolerancia, empatía, equidad en conductas disruptivas de estudiantes de la IE 81003 "Cesar Vallejo Mendoza" Trujillo 2019*. Universidad Nacional de Trujillo.
- Balart, M. (2013). La empatía: La clave para conectar con los demás. 86-87.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A Social Learning Analysis*. Prentice Hall.
- Bandura, A. (1974). Behavior theory and the models of man. *American psychologist*, 29(12), 859. <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/h0037514>
- Batson, D. (1991). (1991) *The altruism question: Toward a social psychological answer*. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum.
- Benites, M. (2021). *Conductas agresivas en adolescentes de una institución educativa privada de Huacho, 2022*. Universidad César Vallejo.
- Buss, A. (1961). *The psychology of aggression*. New York: Johniley & Sons, Inc. . <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/11160-000>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of personality and social psychology*, 63(3), 452. Retrieved from <https://psycnet.apa.org/buy/1993-00039-001>
- Bustamante, N. (2019). *Empatía y convivencia en el aula de los estudiantes de secundaria de la IE "Santa Rosa de Viterbo"-*

- Huaraz–2018. Universidad César Vallejo.
- Carrasco, M., & Gonzáles, J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción psicológica*, 7-38.
- Castillo, A. (2016). *La enseñanza y el aprendizaje de la empatía para el trabajo social*. Universidad Complutense de Madrid.
- Cataldi, L. (2015). Conoces los dos tipos de empatía, afectiva y cognitiva? ¿Cuál es más importante para desarrollar en la escuela? *MYV Revista Medición y Violencia*. Obtenido de <https://bit.ly/2PriEB>
- Childress, J., & Beauchamp, T. (1994). *Principles of biomedical ethics*. Oxford University Press Oxford.
- Chinguel, I. (2021). *Empatía y convivencia escolar en estudiantes de primaria del centro educativo particular Santa María Reina, Chiclayo*. Universidad César Vallejo.
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología [CONCYTEC]. (3 de enero de 2023). *Glosario de términos*. Obtenido de Programa de financiación:
<https://conocimiento.concytec.gob.pe/termino/programa-de-financiamiento/>
- Cuello, M., & Oros, L. (2013). Adaptación de una escala de agresividad física, verbal y relacional para niños argentinos de 9 a 13 años. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación/e Avaliação Psicológica*, 13, 209–229. Obtenido de https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Adaptaci%C3%B3n+de+una+escala+de+agresividad+f%C3%ADsica%2C+verbal++y+relacional+para+ni%C3%B1os+argentinos+de+9+a+13+a%C3%B1os&btnG=#d=gs_qabs&t=1683207760163&u=%23p%3DByRBo5ogSLEJ
- Damasio, A. (2005). *En busca de Spinoza. Neurobiología de la emoción y los sentimientos*. Barcelona: Crítica.
- Davis, M. (1980). *A multidimensional approach to individual differences in empathy*.
- Deng, X., Yang, J., & Wu, Y. (2021). Adolescent Empathy Influences

- Bystander Defending in School Bullying: A Three-Level Meta-Analysis. *Frontiers in Psychology*, 12(5), 1-10. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.690898>
- Díaz, M. (2013). *Conducta empática en los estudiantes*. Universidad de los Andes.
- Escudero, A., & Rivero, V. (2021). *Empatía cognitiva y afectiva y control de impulsos en estudiantes universitarios de la Ciudad de Trujillo*. Universidad César Vallejo.
- Fernández, I., López, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, Teorías y Aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología*, 24(2), 284-298.
- Feshbach, N. (1990). 12 Parental empathy and child adjustment/maladjustment. *Empathy and its development*, 271, , 271.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021*. Universidad de Edimburgo. Obtenido de <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.unicef.org/lac/media/29031/file/Violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-America-Latina-y-el-Caribe-2015-2021.pdf&ved=2ahUKEwiO9-6J0Z3-AhX8CbkGHcyeCeIQFnoECBYQAQ&usg=AOvVaw1Hwn8J8hYPT>
- Freud, S. (1994). *Conferencias de introducción al psicoanálisis (parte I y II): Amorrortu*. Obtenido de <https://www.bibliopsi.org/docs/freud/15%20-%20Tomo%20XV.pdf>
- Georgiou, G., Kimonis, E., & Fanti, K. (2019). What do others feel? Cognitive empathy deficits explain the association between callous-unemotional traits and conduct problems among preschool children. *European Journal of Developmental Psychology*, 16(6), 633-653. <https://doi.org/https://doi.org/10.1080/17405629.2018.1478810>
- Ghiso, A., & Ospina, V. (2010). Naturalización de la intimidación entre

escolares: un modo de construir lo social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1), 535-556. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2010000100025

- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Vergara.
- Guevara, I., Arango, T., & Monroy, K. (2022). Relación entre supervisión o monitoreo, empatía y comportamiento agresivo en adolescentes escolarizados de Bogotá. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 22(42), 1-9. <https://doi.org/https://doi.org/10.22518/jour.ccsrh/20220108>
- Hermoza, Y., & Pinto, A. (2022). *Autorregulación emocional y empatía en estudiantes de 4to y 5to de secundaria de la IEERA Alfred Binet, Arequipa 2021*. Universidad Autónoma de Ica.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc GrawHill.
- Hogan, R. (1969). Development of an empathy scale. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 33(3), 307-316. <https://doi.org/10.1037/h0027580>
- Hunnikin, L., Wells, A., Ash, D., & Van, S. (2020). The nature and extent of emotion recognition and empathy impairments in children showing disruptive behaviour referred into a crime prevention programme. *European child & adolescent psychiatry*, 29, 363-371. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s00787-019-01358-w>
- Huntingford, F., & Turner, A. (1987). *Animal conflict*. Chapman-Hall.
- Jiménez, G., Ramos, M., & Salas, Y. (2014). *Nivel de empatía de los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa N° 17591 "Virgen del Carmen" de Pomahuaca - Jaén, 2013*. Universidad César Vallejo.
- Kang, S., Cho, H., & Kim, S. (2020). Empathy, awareness and attitudes toward violence among elementary school students. *Child Health Nursing Research*, 26(2), 164-172. <https://doi.org/https://doi.org/10.4094/chnr.2020.26.2.164>

- Mafessoni, F., & Lachman, M. (2019). The complexity of understanding others as the evolutionary origin of empathy and emotional contagion. *Scientific Reports*, 9, 1-14. <https://doi.org/https://doi.org/10.1038/s41598-019-41835-5>
- Martinez, E. (2022). *Empatía y acoso escolar en estudiantes de secundaria de una institución educativa del Callao, 2022*. Universidad César Vallejo.
- Martorell, C., González, R., Ordóñez, A., & Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación-e Avaliação Psicológica*, 1(31), 97-114. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4596/459645439006.pdf>
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (22 de 12 de 2022). *Perú cierra el año escolar con casi 2.500 casos de bullying, la cifra más alta en 9 años*. Obtenido de <https://data.larepublica.pe/peru-cierra-el-ano-escolar-con-casi-2500-casos-de-bullying-la-cifra-mas-alta-en-9-anos/>
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2022). *Reporte de Casos sobre Violencia Escolar-Siseve*. Siseve.
- Moreno, C., Segatore, M., & Tabullo, A. (2019). Empatía, conducta prosocial y bullying. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre educación*, 37, 113-134. <https://doi.org/10.15581/004.37.113-134>
- Muñoz, F. (2000). *Adolescencia y agresividad*. Madrid: Universidad Complutense.
- Oliva, A., Antolín, L., M, P., Rios, M., Parra, A., Hernando, A., & Reina, M. (2011). . (2011). *Instrumento para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven (1ª ed.)*. Junta de Andalucía.
- Oliva, A., Antolín, L., Pertegal, M., Ríos, M., Parra, A., & Reina, M. (26 de marzo de 2023). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo*. Obtenido de Consejería de salud: <https://imagenysalud14.files.wordpress.com/2014/12/instrumentos>

-evaluacion-desarrollo-positivo-adolescente.pdf


- Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación [UNESCO]. (22 de 1 de 2019). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. Obtenido de <https://es.unesco.org/news/violencia-y-acoso-escolares-son-problema-mundial-segun-nuevo-informe-unesco>
- Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, las Ciencias y la Educación [UNESCO]. (23 de 8 de 2022). *Acoso y violencia escolar*. Obtenido de <https://es.unesco.org/themes/acoso-violencia-escolar#:~:text=El%20Plan%20Internacional%20estima%20que,s exuales%20y%20de%20g%C3%A9nero%20predominantes>.
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (10 de 6 de 2021). *Suicidio*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Orozco, M. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES psicología*, 14(2), 1-19. <https://doi.org/https://doi.org/10.21615/cesp.5222>
- Osorio, B. (2017). Criterios de Calidad y Rigor en la metodología Cualitativa. *Gac Pedagog*, 36, 62-74. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Belkys-Osorio/publication/337428163_Criterios_de_Calidad_y_Rigor_en_la_Metodologia_Cualitativa/links/5dd6e56f299bf10c5a26bb14/Criterios-de-Calidad-y-Rigor-en-la-Metodologia-Cualitativa.pdf
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International journal of morphology*, 35(1), 227-232. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Ratka, A. (2018). Empathy and the Development of Affective Skills. *American Journal of Pharmaceutical Education*, 82(10), 140-143.
- Repetto, E. (1977). *Fundamentos de orientación: la empatía en el proceso*

orientador. Ediciones Morata. Obtenido de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6q2TfGXmV40C&oi=fnd&pg=PA15&dq=info:E3fU-rbJX6IJ:scholar.google.com/&ots=hwLjQYzkyp&sig=0jGj8iCJJE4LXNWAHje1jkuFQw8>

- Requena, N. (2020). *Empatía y agresión en los estudiantes de sexto grado de la IE Fe y Alegría nº 8, Comas, 2020*. Universidad César Vallejo.
- Salavera, C., Usán, P., Teruel, P., Urbón, E., & Murillo, V. (2021). School Bullying: Empathy among Perpetrators and Victims. *Sustainability (Switzerland)*, 13(3), 1-9. <https://doi.org/10.3390/su13031548>
- Soper, E. (2023). Sampling moments of moments of samples of n units each drawn from an unchanging sampled population, from the point of view of semi-invariants. *Journal of the Royal Statistical Society*, 93(1), 104-114. <https://doi.org/https://doi.org/10.2307/2342147>
- Spielberger, C., Jacobs, G., Russell, S., & Crane, R. (1983). Assessment of anger: The state-trait anger scale. *Advances in personality assessment*, 159-187.
- Travedi, N., & Crook, E. (2022). The optimal application of empathy interventions to reduce antisocial behaviour and crime: a review of the literature. *Psychology, Crime and Law*, 28(8), 796-819. <https://doi.org/10.1080/1068316X.2021.1962870>
- Zavala, B. (2020). *Empatía y conductas antisociales-delictivas en estudiantes de secundaria de instituciones públicas del distrito El Porvenir-Trujillo*. Universidad Peruana Unión.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de Operacionalización
Habilidades sociales y su influencia en la Empatía de niños de una institución educativa estatal

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	METODOLOGÍA
¿En qué medida influye la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal?	<p>Objetivo general: Determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.</p> <p>Objetivos específicos: Identificar los niveles de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal Precisar los niveles de conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal Establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión física en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal. Establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión verbal en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal. Establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión hostilidad en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal. Establecer la influencia de la empatía en la conducta agresiva de su dimensión ira en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.</p>	<p>Hipótesis alterna: Existe influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.</p> <p>Hipótesis nula: No existe influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.</p>	<p>Variable Independiente.: Empatía</p>	<p>Ayudar</p> <p>Confortar</p> <p>Empatizar</p>	<p>Comportamientos solidarios</p> <p>Orientación a dar</p> <p>Apoyo emocional</p> <p>Percepciones empáticas</p> <p>Capacidad empática</p>	<p>Tipo de Investigación: Cuantitativo Nivel Explicativo Diseño: Correlacional explicativo de corte transversal</p> <p align="center">  </p> <p>M: Estudiantes de secundaria V₁: Empatía V₂: Conducta Agresiva</p> <p>Técnica e instrumento de recolección Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial de Martorell et al. (1998) Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992)</p> <p>Población: Muestra de 160 Estudiantes de secundaria Procesamiento: Excel, SPSS ver. 26 Prueba de normalidad: Prueba de normalidad de Kolmogorov</p>
			<p>Variable Dependiente: Conducta Agresiva</p>	<p>Física</p> <p>Verbal</p> <p>Hostilidad</p> <p>Ira</p>	<p>Conductas físicas</p> <p>Conductas verbales</p> <p>Componente cognitivo</p> <p>Componente emocional o afectivo</p>	

Anexo 2: Matriz de consistencia

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición
Variable Independiente Empatía	La empatía es una habilidad social de alto nivel, que hace referencia a la capacidad de comprender los sentimientos de otra persona (Repetto, 1992)	La empatía se medirá por medio de la evaluación de 3 dimensiones y sus respectivos indicadores para establecer los niveles en cada estudiante	Ayudar Confortar Empatizar	Comportamientos solidarios Orientación a dar Apoyo emocional Percepciones empáticas Capacidad empática	2,4,6,12,13 3,5,7,14,15 1,8,9,10,11	Ordinal
Variable Dependiente Conducta Agresiva	Son respuestas ante estímulos nocivos que pueden generar daño, manifestándose de forma motriz (física y verbal) y actitudinal (hostilidad e ira) donde el agresor buscará las estrategias para ocasionarla, siendo para él una forma de expresar sus emociones. Buss Y Perry (1961)	Será medido a través del cuestionario de Buss y Perry dividido en 4 dimensiones: conductas físicas, conductas verbales, Componente cognitivo e componente emocional o afectivo; conformado por 29 ítems.	Física Verbal Hostilidad Ira	Conductas físicas Conductas verbales Componente cognitivo Componente emocional o afectivo	1,5,9,13,17,21,24,27,29 2,6,10,14,18. 4,8,12,16,20,23,26,28 3,7,11,15,19,22,25	Ordinal

Anexo 3: instrumentos
Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial de Martorell et al.
(1998)

GRADO
 EDAD.....SEXO.....

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar marcando con un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión.

N=Nunca
 AV=Algunas veces
 MV=Muchas veces
 CS=Casi siempre
 S=Siempre

Nº	Ítems	N	AV	MV	CS	S
1.	Cuando alguien tiene problemas me preocupa					
2.	Cuando pegan u ofenden a algún compañero, le defiendo					
3.	Cuando alguien se equivoca o hace algo incorrecto le corrijo intentando no ofenderle					
4.	Ayudo a los que tienen problemas					
5.	Cuando lo necesitan, animo a mis amigos y compañeros					
6.	Colaboro para que se trabaje mejor y con más interés					

7.	Hablo muy bien, tengo facilidad de palabra					
8.	Me gusta hablar con mis amigos y compañeros					
9.	Me entiendo bien con mis compañeros					
10.	Cuando ofendo o molesto, pido disculpas					
11.	Tengo paciencia con los errores o equivocaciones de los demás					
12.	Me intereso por que pueda sucederles a mis compañeros					
13.	Recojo lo que los demás tiran o dejan fuera de su sitio					
14.	Cuando alguien es rechazado o ignorado, me acerco a él e intento ayudarlo					
15.	Sé cuándo tengo que hablar y cuando tengo que callar					

Cuestionario de agresión (AQ) de Buss y Perry (1992)

GRADO

EDAD.....SEXO.....

INSTRUCCIONES

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar marcando con un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión.

CF = Completamente falso para mí

BF = Bastante falso para mi

NF = Ni verdadero, ni falso para mi

BV = Bastante verdadero para mi

CV = Completamente verdadero para mí.

Nº	AFIRMACIONES SOBRE SITUACIONES QUE PODRÍAN OCURRIR	CF	BF	NF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3	Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4	A veces soy bastante envidioso					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13	Suelo involucrarme en una pelea más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					

15	Soy una persona tranquila					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a golpearnos					
22	Algunas veces pierdo el control sin razón					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar una persona					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27	He amenazado a gente que conozco					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

Ficha técnica de los instrumentos

Instrumento N° 1: Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial

Ficha Técnica Nombre de la Prueba: Escala de Empatía

Nombre Original: Empathy scale

Autores: Martorell et al. (1998).

Adaptación Española: Rodríguez et al. 2002

Administración: Individual y colectiva.

Ámbito de Aplicación: Edades comprendidas entre los 11 y los 18 años

Duración: 15 minutos aproximadamente.

Finalidad: Medición la empatía desde un punto de vista para comprender la situación.

Baremación: Percentilar, realizada por Suarez y Prada (2015).

Descripción de la Prueba: El instrumento del cual partió la escala que fue evaluada, es la escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial de Martorell, González y Calvo (1998), el cual posee también las siguientes escalas: Respeto, Relaciones Sociales y Liderazgo. Este cuestionario está dirigido a preadolescentes y adolescentes de los dos sexos y posee, en total, 55 ítems.

Esta escala intenta medir la empatía desde el punto de vista de una habilidad para comprender la situación, las emociones y los sentimientos de otra persona; en ese sentido, siguiendo la diferenciación hecha por Fuentes (1989), mide la empatía desde el punto de vista de una disposición más que de un estado situacional.

Calificación e Interpretación

Para la calificación de esta escala tipo Likert de cuatro opciones se tomará en cuenta la siguiente puntuación.

"Nunca": un punto

"Alguna vez": dos puntos

"Muchas veces": tres puntos

"Siempre": cuatro puntos

Aunque la escala original posee diecinueve ítems, para los análisis realizados en este estudio solo se tuvieron en consideración quince ítems, por lo que la escala evaluada permite obtener una puntuación mínima de 15 puntos y una máxima de 60.

Instrumento N° 2: Cuestionario de Agresión AQ- Buss y Perry.

Ficha Técnica Nombre de la Prueba: Cuestionario de Agresión

Nombre Original : Aggression Questionnaire

Autores : Buss y Perry

Adaptación Española: Rodríguez et al. 2002

Administración: Individual y colectiva.

Ámbito de Aplicación: Edades comprendidas entre los 15 y los 25 años

Duración: 15 minutos aproximadamente.

Finalidad: Medición de la agresividad en general y específica.

Baremación: Percentilar, realizada por Suarez y Prada (2015).

Descripción de la Prueba: El Cuestionario de Agresión (Aggression Questionnaire – AQ, Buss & Perry) está compuesta por 29 ítems que hacen relación a conductas y sentimientos agresivos. Estos 29 ítems están codificados en una escala tipo Likert de cinco puntos (1: completamente falso para mí; 2: bastante falso para mí, 3: ni verdadero ni falso para mí, 4: bastante verdadero para mí, 5: completamente verdadero para mí) y se estructuran en cuatro subescalas denominadas: Agresión física, compuesta por nueve ítems, Agresión verbal, compuesta por cinco ítems, Ira, compuesta por siete ítems y, finalmente, Hostilidad, compuesta por ocho ítems. Buss y Perry (1992) determinaron las cuatro subescalas a través de la técnica del análisis factorial exploratorio en una primera muestra de estudiantes, replicando dicha estructura factorial en una segunda muestra de sujetos a través del análisis factorial confirmatorio; lo que añadió mayor validez de constructo a la estructura tetradimensional determinada en la primera muestra de estudio. La adaptación española fue realizada por Peña, Fernández & Graña (2002) la que además de permitir una medida general del nivel de agresividad también proporciona una media específica de dos tipos de agresión y de dos emociones relacionadas con la agresividad.

Calificación e Interpretación

El AQ se puede administrar en forma individual y colectiva con una duración de 15 minutos.

Los reactivos son de tipo Likert: Completamente falso para mí (1); bastante falso para mí (2); ni verdadero ni falso para mí (3); bastante verdadero para mí (4); completamente verdadero para mí (5) El puntaje que se debe asignar a cada ítem respondido, es el

siguiente:

Completamente falso para mí (1): Se le asigna el puntaje de 1

Bastante falso para mí (2): Se le asigna el puntaje de 2

Ni verdadero ni falso para mí (3): Se le asigna el puntaje de 3

Bastante verdadero para mí (4): Se le asigna el puntaje de 4

Completamente verdadero para mí (5): Se le asigna el puntaje de 5

A continuación, la puntuación de cada una de las escalas se suma de tal manera que se obtiene un puntaje total de agresividad.

Asentimiento Informado

Título de la investigación: Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal

Investigador (a) (es): Moreno Ynfante, Carlos Luis

Propósito del estudio

Le invitamos a participar en la investigación, cuyo objetivo es: Determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.

Esta investigación es desarrollado por el estudiante de la Escuela de Posgrado del Programa Académico de Maestría en Intervención Psicológica, de la Universidad César Vallejo del campus de Trujillo, aprobado por la autoridad correspondiente de la Universidad y con el permiso de la Institución Educativa Estatal “Casa Grande”

La empatía ha sido definida como capacidad que integra procesos como la comprensión y la experimentación indirecta de lo que otra persona puede estar sintiendo (Travedi y Crook, 2022), esta sencilla cualidad es el fundamento de una sociedad civilizada y se debe inculcar desde el hogar y la escuela para formar individuos que respeten los derechos de los demás (Deng et al., 2021).

En congruencia con ello, (Ministerio de Salud, 2021) manifestó que el 30% de jóvenes durante el periodo de pandemia presentaron sintomatologías asociadas al trastorno de estrés en estudiantes que no poseían dicho diagnóstico con anterioridad. Es por dicho motivo que, expresó su preocupación al referir que es necesario promover programas de intervención a fin de prevenir la aparición de sintomatología que afecte al bienestar y rendimiento del estudiante.

En ese sentido, la realidad latinoamericana correspondiente a la conducta agresiva es alarmante, ya que, según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021), un promedio del 60% de estudiantes del Caribe y latinos han sufrido acoso o alguna clase de agresión, teniendo México el acumulado más alto de más de 175 mil casos anuales, por encima de Colombia con más de 8 mil 900 casos en 2021.

Procedimiento

Si usted decide participar en la investigación se realizará lo siguiente (enumerar los procedimientos del estudio):

1. Se realizará la aplicación de dos instrumentos donde se recogerán datos personales y algunas preguntas sobre la investigación titulada: Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal
2. La aplicación de estos instrumentos tendrá un tiempo aproximado de 30 minutos y se realizará en el ambiente del salón de clases de la Institución Educativa Estatal “Casa Grande” del distrito de Ascope. Las respuestas a los instrumentos, serán anónimas.

Participación voluntaria (principio de autonomía):

Puede hacer todas las preguntas para aclarar sus dudas antes de decidir si desea participar o no, y su decisión será respetada. Posterior a la aceptación no desea continuar puede hacerlo sin ningún problema.

Riesgo (principio de No maleficencia):

Indicar al participante la existencia que NO existe riesgo o daño al participar en la investigación. Sin embargo, en el caso que existan preguntas que le puedan generar incomodidad. Usted tiene la libertad de responderlas o no.

Beneficios (principio de beneficencia):

Se le informará que los resultados de la investigación se le alcanzarán a la institución al término de la investigación. No recibirá ningún beneficio económico ni de ninguna otra índole. El estudio no va a aportar a la salud individual de la persona, sin embargo, los resultados del estudio podrán convertirse en beneficio de la salud pública.

Confidencialidad (principio de justicia):

Los datos recolectados deben ser anónimos y no tener ninguna forma de identificar al participante. Garantizamos que la información que usted nos brinde es totalmente Confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de la investigación. Los datos permanecerán bajo custodia del investigador principal y pasado un tiempo

determinado serán eliminados convenientemente.

Problemas o preguntas:

Si tiene preguntas sobre la investigación puede contactar con el Investigador. Licenciado en Psicología Moreno Ynfante, Carlos Luis

Email: carge32@gmail.com

Consentimiento

Después de haber leído los propósitos de la investigación autorizo que mi menor hijo (a) participe en la investigación.

Nombre y apellidos:.....

Fecha y hora:

ANEXO 04

8.1.1. UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

VALIDACIÓN POR JUCIO DE EXPERTOS

8.1.2. EXPERTO Nº 1

DATOS GENERALES

Respetado juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial” que hace parte de la investigación “Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal”. La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de estos sean utilizados eficientemente. Agradecemos su valiosa colaboración.

1. Nombres y apellidos del juez: Javier Niño Alcántara
2. Formación académica: Doctorado en psicología
3. Áreas de experiencia profesional: Psicología
4. Tiempo: 10 años cargo actual: Psicólogo
5. Institución: Docente universitario
6. Objetivo de la investigación: Determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.
7. De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda

IX. Certificado de validez de contenido del instrumento que mide Empatía

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias/Observaciones
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Cuando pegan u ofenden a algún compañero, le defiendo	X		X		X		

4	Ayudo a los que tienen problemas	X		X		X		
6	Colaboro para que se trabaje mejor y con más interés	X		X		X		
12	Me interesa por que pueda sucederles a mis compañeros	X		X		X		

13	Recojo lo que los demás tiran o dejan fuera de su sitio	X		X		X		
Dimensión: Confortar								
3	Cuando alguien se equivoca o hace algo incorrecto le corrijo intentando no ofenderle	X		X		X		
5	Cuando lo necesitan, animo a mis amigos y compañeros	X		X		X		
7	Hablo muy bien, tengo facilidad de palabra	X		X		X		
14	Cuando alguien es rechazado o ignorado, me acerco a él e intento ayudarle	X		X		X		
15	Sé cuándo tengo que hablar y cuando tengo que callar	X		X		X		
Dimensión: Confortar								
1	Cuando alguien tiene problemas me preocupa	X		X		X		
8	Me gusta hablar con mis amigos y compañeros	X		X		X		
9	Me entiendo bien con mis compañeros	X		X		X		
10	Cuando ofendo o molesto, pido disculpas	X		X		X		
11	Tengo paciencia con los errores o equivocaciones de los demás	X		X		X		

9.1. Sugerencias: Ninguna

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: a) regular () b) buena () c) muy buena (X)
PROMEDIO DE VALORACIÓN: 1

9.2. 13 de junio del 2023

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'Jesús...', written over a horizontal line.

Firma del JUEZ
EXPERTO(A) DNI
16806911

X. Certificado de validez de contenido del instrumento que mide Agresividad

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias/Observaciones
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
Dimensión 1: Agresividad Física		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	X		X		X		
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	X		X		X		
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	X		X		X		
13	Suelo involucrarme en una pelea más de lo normal	X		X		X		
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	X		X		X		
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a golpearnos	X		X		X		
24	No encuentro ninguna buena razón para golpear una persona *	X		X		X		
27	He amenazado a gente que conozco	X		X		X		
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	X		X		X		
Dimensión 2: Agresividad verbal		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	X		X		X		
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente	X		X		X		

10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	X		X		X		
-----------	--	---	--	---	--	---	--	--

14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos	X		X		X		
18	Mis amigos dicen que discuto mucho	X		X		X		
Dimensión 3: Hostilidad		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
4	A veces soy bastante envidioso	X		X		X		
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	X		X		X		
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	X		X		X		
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	X		X		X		
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas	X		X		X		
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables	X		X		X		
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	X		X		X		
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	X		X		X		
Dimensión 4: Ira		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida	X		X		X		
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	X		X		X		
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	X		X		X		
15	Soy una persona tranquila *	X		X		X		
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	X		X		X		
22	Algunas veces pierdo el control sin razón	X		X		X		

25	Tengo dificultades para controlar mi genio	X		X		X		
----	--	---	--	---	--	---	--	--

10.1. Sugerencias: Ninguna

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: a) regular () b) buena () c) muy buena (X)

PROMEDIO DE VALORACIÓN: 1

10.2. 13 de junio del 2023



Firma del JUEZ
EXPERTO(A) DNI
16806911

10.2.1. UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

VALIDACIÓN POR JUICIO DE EXPERTOS

10.2.2. EXPERTO Nº 2

DATOS GENERALES

Respetado juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial” que hace parte de la investigación “Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal”. La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de estos sean utilizados eficientemente. Agradecemos su valiosa colaboración.

1. Nombres y apellidos del juez: Yamileth Miranda Ríos
2. Formación académica: Magister en psicología educativa
3. Áreas de experiencia profesional: Psicología educativa
4. Tiempo: 5 años cargo actual: Psicóloga Educativa
5. Institución: Especialista de convivencia Escolar - Ascope
6. Objetivo de la investigación: Determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.
7. De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda

XI. Certificado de validez de contenido del instrumento que mide Empatía

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias/Observaciones
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Cuando pegan u ofenden a algún compañero, le defiendo	X		X		X		
4	Ayudo a los que tienen problemas	X		X		X		

6	Colaboro para que se trabaje mejor y con más interés	X		X		X		
12	Me intereso por que pueda sucederles a mis compañeros	X		X		X		

13	Recojo lo que los demás tiran o dejan fuera de su sitio	X		X		X		
Dimensión: Confortar								
3	Cuando alguien se equivoca o hace algo incorrecto le corrijo intentando no ofenderle	X		X		X		
5	Cuando lo necesitan, animo a mis amigos y compañeros	X		X		X		
7	Hablo muy bien, tengo facilidad de palabra	X		X		X		
14	Cuando alguien es rechazado o ignorado, me acerco a él e intento ayudarle	X		X		X		
15	Sé cuándo tengo que hablar y cuando tengo que callar	X		X		X		
Dimensión: Confortar								
1	Cuando alguien tiene problemas me preocupa	X		X		X		
8	Me gusta hablar con mis amigos y compañeros	X		X		X		
9	Me entiendo bien con mis compañeros	X		X		X		
10	Cuando ofendo o molesto, pido disculpas	X		X		X		
11	Tengo paciencia con los errores o equivocaciones de los demás	X		X		X		

11.1. Sugerencias: Ninguna

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: a) regular () b) buena () c) muy buena (X)
PROMEDIO DE VALORACIÓN 1

11.2. 20 de junio del 2023



COLEGIO NACIONAL DE LA MAGISTRADURA
Mg. Yami Mercedes Rivas
ESPECIALISTA EN CONVIVENCIA ESCOLAR
UJCL - ASCOPE

Firma del JUEZ
EXPERTO(A) DNI
46471714

XII. Certificado de validez de contenido del instrumento que mide Agresividad

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias/Observaciones
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
Dimensión 1: Agresividad Física		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	X		X		X		
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	X		X		X		
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	X		X		X		
13	Suelo involucrarme en una pelea más de lo normal	X		X		X		
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	X		X		X		
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a golpearnos	X		X		X		
24	No encuentro ninguna buena razón para golpear una persona *	X		X		X		
27	He amenazado a gente que conozco	X		X		X		
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	X		X		X		
Dimensión 2: Agresividad verbal		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	X		X		X		
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente	X		X		X		

10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	X		X		X		
-----------	--	---	--	---	--	---	--	--

14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos	X		X		X		
18	Mis amigos dicen que discuto mucho	X		X		X		
Dimensión 3: Hostilidad		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
4	A veces soy bastante envidioso	X		X		X		
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	X		X		X		
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	X		X		X		
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	X		X		X		
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas	X		X		X		
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables	X		X		X		
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	X		X		X		
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	X		X		X		
Dimensión 4: Ira		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida	X		X		X		
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	X		X		X		
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	X		X		X		
15	Soy una persona tranquila *	X		X		X		
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	X		X		X		
22	Algunas veces pierdo el control sin razón	X		X		X		

25	Tengo dificultades para controlar mi genio	X		X		X		
----	--	---	--	---	--	---	--	--

12.1. Sugerencias: Ninguna

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: a) regular () b) buena () c) muy buena (X)
 PROMEDIO DE VALORACIÓN 1

12.2. 20 de Junio del 2023



Firma del JUEZ
 EXPERTO(A) DNI
 46471714

12.2.1. UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

VALIDACIÓN POR JUICIO DE EXPERTOS

12.2.2. EXPERTO Nº 3

DATOS GENERALES

Respetado juez: Usted ha sido seleccionado para evaluar el instrumento “Escala de Empatía del Cuestionario de Conducta Prosocial” que hace parte de la investigación “Influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal”. La evaluación de los instrumentos es de gran relevancia para lograr que sean válidos y que los resultados obtenidos a partir de estos sean utilizados eficientemente. Agradecemos su valiosa colaboración.

1. Nombres y apellidos del juez: Ingrid Lisset Vargas Altamirano
2. Formación académica: Magister en psicología educativa
3. Áreas de experiencia profesional: Psicología educativa
4. Tiempo: 5 años cargo actual: Psicóloga
5. Institución: Ministerio de Salud – Ascope
6. Objetivo de la investigación: Determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal.
7. De acuerdo con los siguientes indicadores califique cada uno de los ítems según corresponda

XIII. Certificado de validez de contenido del instrumento que mide Empatía

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias/Observaciones
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Cuando pegan u ofenden a algún compañero, le defiende	X		X		X		
4	Ayudo a los que tienen problemas	X		X		X		

6	Colaboro para que se trabaje mejor y con más interés	X		X		X		
12	Me intereso por que pueda sucederles a mis compañeros	X		X		X		

13	Recojo lo que los demás tiran o dejan fuera de su sitio	X		X		X		
Dimensión: Confortar								
3	Cuando alguien se equivoca o hace algo incorrecto le corrijo intentando no ofenderle	X		X		X		
5	Cuando lo necesitan, animo a mis amigos y compañeros	X		X		X		
7	Hablo muy bien, tengo facilidad de palabra	X		X		X		
14	Cuando alguien es rechazado o ignorado, me acerco a él e intento ayudarle	X		X		X		
15	Sé cuándo tengo que hablar y cuando tengo que callar	X		X		X		
Dimensión: Confortar								
1	Cuando alguien tiene problemas me preocupa	X		X		X		
8	Me gusta hablar con mis amigos y compañeros	X		X		X		
9	Me entiendo bien con mis compañeros	X		X		X		
10	Cuando ofendo o molesto, pido disculpas	X		X		X		
11	Tengo paciencia con los errores o equivocaciones de los demás	X		X		X		

13.1. Sugerencias: Ninguna

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: a) regular () b) buena () c) muy buena (X)
PROMEDIO DE VALORACIÓN 1

13.2. 23 de junio del 2023

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Ingrid V.A.", enclosed within a circular scribble.

Firma del JUEZ
EXPERTO(A) DNI
41950791

XIV. Certificado de validez de contenido del instrumento que mide Agresividad

¹**Pertinencia:** El ítem corresponde al concepto teórico formulado.

²**Relevancia:** El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

³**Claridad:** se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión

Nº	DIMENSIONES / ítems	Pertinencia ¹		Relevancia ²		Claridad ³		Sugerencias/Observaciones
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
Dimensión 1: Agresividad Física		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.	X		X		X		
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona	X		X		X		
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también	X		X		X		
13	Suelo involucrarme en una pelea más de lo normal	X		X		X		
17	Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago	X		X		X		
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a golpearnos	X		X		X		
24	No encuentro ninguna buena razón para golpear una persona *	X		X		X		
27	He amenazado a gente que conozco	X		X		X		
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas	X		X		X		
Dimensión 2: Agresividad verbal		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos	X		X		X		
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente	X		X		X		

10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos	X		X		X		
-----------	--	---	--	---	--	---	--	--

14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos	X		X		X		
18	Mis amigos dicen que discuto mucho	X		X		X		
Dimensión 3: Hostilidad		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
4	A veces soy bastante envidioso	X		X		X		
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente	X		X		X		
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades	X		X		X		
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas	X		X		X		
20	Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas	X		X		X		
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables	X		X		X		
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas	X		X		X		
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán	X		X		X		
Dimensión 4: Ira		Sí	No	Sí	No	Sí	No	
3	Me enoja rápidamente, pero se me pasa en seguida	X		X		X		
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo	X		X		X		
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar	X		X		X		
15	Soy una persona tranquila *	X		X		X		
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva	X		X		X		
22	Algunas veces pierdo el control sin razón	X		X		X		

25	Tengo dificultades para controlar mi genio	X		X		X		
----	--	---	--	---	--	---	--	--

14.1. Sugerencias: Ninguna

OPINIÓN DE APLICABILIDAD: a) regular () b) buena () c) muy buena (X) PROMEDIO DE VALORACIÓN 1

14.2. 23 de junio del 2023



Firma del JUEZ EXPERTO(A) DNI 4195079



"AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO"

Trujillo, 09 de junio de 2023

CARTA N° 326-2023-UCV-VA-EPG-F01U

Prof. Jorge Luis Vargas Pérez

Director

INSTITUCIÓN EDUCATIVA "CASA GRANDE"

Presente. –

ASUNTO: AUTORIZACIÓN PARA APLICAR INSTRUMENTOS PARA EL DESARROLLO DE TESIS

Es grato dirigirme a usted para saludarle cordialmente y así mismo presentar al estudiante **CARLOS LUIS MORENO YNFAnte**, del programa de **MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA**, de la Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo.

El estudiante en mención solicita autorización para aplicar los instrumentos necesarios para el desarrollo de su tesis denominada: **"INFLUENCIA DE LA EMPATÍA EN LA CONDUCTA AGRESIVA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL"**, en la institución que usted dirige.

El objetivo principal de este trabajo de investigación es determinar la influencia de la empatía en la conducta agresiva, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal, realizándose en la Institución Educativa "Casa Grande".

Agradeciendo la atención que brinde a la presente, aprovecho la oportunidad para expresarle mi consideración y respeto.

Atentamente. –



Mg. Ricardo Benites Allaga
Jefe de la Escuela de Posgrado-Trujillo
Universidad César Vallejo

ADJUNTO:

- Instrumentos de recolección de datos.

Anexo 5: muestreo

Tabla 9

Distribución de la población de estudiantes de una institución educativa estatal de Casa Grande

Grado	Secciones							Total
	A	B	C	D	E	F	G	
1	27	26	26	26	26	26	26	183
2	22	20	20	20	22	20	20	144
3	24	24	24	24	24	22		142
4	26	24	24	26	24	24	25	173
5	26	27	26	26	26	26	26	183
Total								825

Fuente: Registro de matriculados 2023 de una I. E. E. Casa Grande

Tabla 10

Distribución de la muestra de estudiantes de una institución educativa estatal de Casa Grande

Grado	Secciones							Total	
	A	B	C	D	E	F	G		
1	13	13	13	13	13	13	13	91	
2	11	10	10	10	11	10	10	72	
3	12	12	12	12	12	11		71	
4	13	12	12	13	12	12	12	86	
5	13	13	13	13	13	13	13	91	
								Total	411